SEMANA SANTA CARTAGENA 2020
Año 25 - Número 24

Al tercer día...
RESUCITÓ

Agrupación Nuestro Padre Jesús Resucitado,
Santísimo Cristo de la Resurrección y
Santo Ángel de la Cruz Triunfante

SUMARIO

4 Salutación del Hermano Mayor
5 Saludo de la Presidenta
6 Mensaje del Obispo
7 "Firmes en la fe - Id y haced discípulos"
9 Resucitó
10 Anunciar a Cristo Resucitado
11 Un año para recordar
12 ¡Alegrémonos! ¡Cristo ha resucitado!
14 Cómo y cuándo empecé yo...
16 La Pascua de Resurrección y sus orígenes
18 Tras el Pregón de Semana Santa
20 El compromiso y la tarea del cofrade
22 El día de nuestra alegría
24 Domingo de Resurrección
25 Una procesión no procesionada
26 Mi Cristo
27 Crónica de una Semana Santa...
29 La mañana del Domingo
30 Sentimientos
31 Mi Domingo de Resurrección 2019
32 Presentación de la revista 2019
33 Exposición: 'Mirada a la Resurrección'
34 Concurso de dibujo 2019
35 Chocolatada 2019
36 Preparativos en el Almacén de tronos
37 Domingo de Resurrección (fotografías)
41 Experiencias de Domingo de Resurrección
42 Misa de la Agrupación
43 Comida de Hermandad 2019
44 Y la historia se repite
45 Un reglamento para todos
46 Cartagena nos espera
47 Lo que nos une
48 El "Belén de la pasión"
49 El carisma de Santa Juana Jugan en Colombia
50 El sentimiento de un cofrade del Resucitado
51 Resucitemos con Él
53 Buscando la mezcla perfecta
54 El espacio eucarístico contemporáneo
60 Charlas al futuro de la Semana Santa
61 Vivencias, sentimientos y agradecimiento
63 Sentimientos
64 Soldados de Cristo Resucitado
71 Resurrexit
72 Azulejo del Jesús Resucitado...
73 Paqui Bueno, madrina del Jesús Resucitado
74 Sueños rotos
76 Convivencia
77 Cena de Navidad
78 Junta general y convivencia

EDITORIAL

Hace 25 años salió por primera vez esta publicación a la calle. En aquel entonces, nada era como ahora. El responsable de esta revista, que se publicaba en papel, era Salvador Martínez Navarro y era presidente Andrés Mendoza Pérez. Hoy, inmersos en la era digital desde 2016, estas páginas llenas de vivencias cofrades y sentimientos de piedad, de historia y de arte, de investigación e imágenes, son mucho más que páginas; son la vida de nuestras agrupaciones. Son nuestra vida.

Quiero, como responsable de 'Al tercer día... Resucitó' desde hace ya unos cuantos años (14 o 15 o no sé... no me gusta llevar cuentas de lo que hago), me gustaría dar las gracias personalmente a todos los que a lo largo de este cuarto de siglo han pasado por estas páginas, dejando su impronta. Sin duda entre todos hemos hecho que esta revista hoy sea parte importante de la historia de nuestra Semana Santa de Cartagena.

¡Cuánto ha cambiado todo desde entonces! Recuerdo contar las páginas a color y las páginas en blanco y negro, cuadrar maquetaciones, fotografías, textos... Repasar las vivencias que nos mandaban, retocar escritos y buscar imágenes para completarlas. Hoy, desde el ordenador de casa lo hago todo. Horas y horas sentada frente a él, maquetando, editando, retocando, leyendo y escribiendo, montando y repasando una y otra vez.

Gracias a todos los que hoy hacéis posible esta revista (escritores, fotógrafos y anunciantes). Gracias a los que la hicisteis posible hace 25 años. Todos sois parte del Cristo Resucitado.

¡Que Dios os bendiga! Y ¡Feliz Pascua de Resurrección!

PORTADA
Ana Pérez-Nieto Mercader
Premio Artístico 2019 'Resucitó'

COORDINACIÓN Y MAQUETACIÓN
Susana Mendoza Bernal

FOTOGRAFÍAS
Juan Francisco Ortega León
Paloma Pérez Galindo
Pomarus
Archivo de la Agrupación

COLABORADORES
Ramón Pérez Saura
Marien García Boj
D. José Manuel Lorca Planes
Miguel Solana Gil
Salvador Martínez Navarro
Susana Mendoza Bernal
Andrés Mendoza Pérez
Rafael Bueno Conesa
Felipe Giménez Martínez
Rogelio Abad Martínez
Tomás Martínez Pagán
Domingo Andrés Bastida Martínez
Ginés Fernández Garrido
Alberto Carralero Tomás
María del Carmen Roca Crespo
Pedro Negroles Sánchez
José María Acosta Jiménez
Consuelo Serrano Navarro
Francisco Avilés Mulero
Carmen Cari Viñas Ortiz
Juan Antonio Rodríguez Plaza
Jesús Muñoz Robles
Guillermo García
Jesús Rodríguez Madrid
José Damián Catalá
Antonio Ferrer Giménez
Carmelo Conesa López
Ángel García Martínez
Maite Fernández Tornell
Ángel Alcaraz Bernal
Pablo Guimaray Mínguez
Paula Carrión Zaplana
Antonio Giménez Rubio
Alicia Giménez Calatayud
Antonio Manuel Martínez Soto
Pedro Giménez Saura

www.nuestropadrejesusresucitado.es

Salutación del Hermano Mayor

De nuevo me dirijo a vosotros, miembros de la Agrupación de N. P. Jesús Resucitado, Santo Ángel de la Cruz Triunfante y Santísimo Cristo de la Resurrección, a través de la publicación que cada año presentáis a los cartageneros y al mundo pues, al utilizar este formato digital, os permite difundirla a través de vuestra página web y redes sociales, salvando de ese modo todas las fronteras.

Ha pasado casi un año desde mi anterior colaboración en esta publicación. Hemos tenido todo tipo de vivencias en este tiempo.

Me debo referir en primer lugar a la suspensión de la procesión la pasada Semana Santa. Ya comentamos en el Cabildo de las Monas que las previsiones no eran buenas, aunque con el tiempo que faltaba para el Domingo de Resurrección la esperanza nos hacía pensar que las previsiones, en este caso, no acertarían.

Los peores augurios se cumplieron y creo que ha sido la primera vez en la historia de la Semana Santa de Cartagena, al menos reciente, que hubo que suspender tres procesiones en días consecutivos, viernes, sábado y Domingo.

Hay que pensar en positivo y debo estar orgulloso de todos vosotros y de los hermanos del resto de agrupaciones, en primer lugar, por el enorme trabajo que realizasteis en la mañana de Jueves Santo, preparando todos los enseres de procesión para poder salir si la previsión nos daba un respiro, aunque existiese amenaza de lluvia. Recuerdo con especial alegría esa mañana, y también me siento muy orgulloso por la madurez que mostramos en lo largo de toda la mañana del Domingo de Resurrección, nuestro día, pues fueron momentos dolorosos, que se vieron compensados por el apoyo de hermanos de otras cofradías y de multitud de cartageneros, sobre todo cuando realizamos el breve encuentro entre Cristo y su Madre y el posterior canto de la Salve.

Muchas gracias, porque vuestros comentarios de apoyo, vuestra comprensión, en definitiva, vuestro cariño me ayudó a vivir unos momentos, como podéis comprender, muy difíciles para mí.

Pero nosotros somos una cofradía y nuestra misión no se limita a salir en procesión, hemos hecho muchas más cosas: liturgias, formación, convivencias, comidas de hermandad, jornada para los más pequeños… Todo ello con el fin primordial de crecer como hermanos en Cristo Resucitado.

Para ese crecimiento tenemos que aportar cada uno nuestro grano de arena. Somos una cofradía joven, pero como sabéis, la Resurrección de Cristo es el centro de nuestra fe y eso nos hace elemento imprescindible dentro de la Semana Santa cartagenera.

Sepamos mostrar ese mensaje para que cale, en primer lugar y profundamente, en todas las personas que participan en nuestra procesión, para que se impliquen en la hermandad formando parte de la misma adquiriendo la condición de hermano. Ese es el primer y necesario paso, porque seguro que con esa pequeña acción adquirirá un compromiso mayor y seguirá creciendo en nuestro seno.

La cantera que tenéis en el Santo Ángel debe crecer en nuestra cofradía, ellos son los que dentro de unos años deben tomar el relevo de los tercios de mayores y, posteriormente, ir accediendo a los cargos de responsabilidad tanto de la agrupación, como de la cofradía.

No olvidemos que la cofradía somos todos, es el nexo que une las agrupaciones y que coordina la acción general. Os animo a seguir trabajando en vuestra agrupación y os pido que también lo hagáis en aquello que la cofradía pueda necesitar y repito, cofradía somos todos.

Recibid un fuerte y fraternal abrazo y gritad conmigo:

¡¡VIVA LA COFRADÍA DEL RESUCITADO!!

Ramón Pérez Saura
Hermano Mayor

Queridos hermanos,

Este es el tercer año que os escribo como Presidenta y me hubiera gustado empezar a hacerlo hablando de lo bien que procesionamos el año pasado, del día tan esplendido que hizo, de la maravilla de haber podido pasear por Cartagena nuestro mensaje de Resurrección. Pero nos encontramos con la decepción de no poder hacerlo. De repente, un sentimiento de insatisfacción aflora y nos invade el desaliento al no poder cumplir nuestro deseo y nuestras expectativas en el Domingo de Resurrección.

Ese día me rasgaba interiormente por no llorar por fuera lo que estaba llorando por dentro, por no mostrar la profunda decepción que sentía después de que hubiéramos trabajado tan duro el año pasado por sacar nuestras tres agrupaciones a la calle, intentaba mantener la calma y que no afloraran mis sentimientos de decepción ese día por no estrenar por las calles de Cartagena las nuevas tulipas que llevaba nuestro trono titular, en las que teníamos la ilusión de ver reflejada la preciosa luz del día sobre el azul cobalto de las mismas, de ver como dejaba impregnado por las calles el olor a nardos que este año acompañaba al Cristo resucitado, sentir como el cansancio de nuestros portapasos era aliviado por las almohadillas que estrenaban nuestros dos tronos, el Santo Ángel de la Cruz Triunfante y Nuestro Padre Jesús Resucitado, pero al ser la cabeza visible de nuestra Agrupación, me veía en la obligación de mostrar fuerza y entereza para dar ánimo a nuestros hermanos, sacar lo mejor de mí para aliviar la pena de los que estábamos allí reunidos en torno a nuestros tronos.

Pero no debemos equivocarnos, después de ese torbellino de sensaciones que nos invadieron, debemos llegar a la conclusión de que eso era lo que nuestro Cristo Resucitado quería para nosotros este año pasado, que la lluvia hiciera que esa evangelización, que esa resurrección que cada año procesionamos por las distintas calles de Cartagena, lo hiciéramos de una forma diferente, que la viviéramos desde dentro de la iglesia de Santa María… y así fue.

Desde luego que no es como hubiéramos querido pero bien es cierto que notamos el mismo calor del pueblo de Cartagena dentro de la iglesia.

Quiero compartir con vosotros una anécdota que me sucedió dentro de la iglesia y que más tarde me hizo comprender que el Señor había decidido ponernos a prueba, que todo lo que él dispone tiene un por qué, todo tiene una finalidad y dentro de nuestra fe debemos aceptar los designios de Dios aunque no lo entendamos ni nos guste, aunque pensemos que es injusto, porque ese es el misterio de la voluntad de Dios. Estando en la iglesia, recibiendo el acompañamiento y consuelo de muchos de nuestros hermanos de todas las cofradías, se me acercó una persona que al decirme que sentía la pena por no haber podido procesionar este año yo le respondí con un una sonrisa deseándole FELIZ PASCUA DE RESURRECIÓN. Un par de meses más tarde, en una reunión con diferentes cofrades de la Semana Santa, me volví a encontrar con esta persona y muy animosamente se me acercó y me dijo lo siguiente: “Gracias por tus palabras del Domingo de Resurrección, me hiciste pensar y profundizar en mi fe, fueron toda una lección para mí y agradezco a Dios ese día por haber hablado contigo”.

En ese momento, tras escuchar a este hermano, me invadió un sentimiento por dentro que difícilmente soy capaz de explicar, mi corazón se llenó de júbilo, tenía claro lo que había producido en una persona el hecho de que no saliéramos en procesión ese día, ¡qué grandeza sin darnos cuenta!.

Es por eso, que debemos siempre confiar en la inmensa sabiduría del Señor, quizás quería que ese año reflexionáramos sobre nosotros mismos, sobre nuestra fe, sobre la unión y hermandad que tenemos que tener entre todos los cofrades, dentro de nuestra misma Agrupación, nuestra Cofradía y el resto de Cofradías que formamos la Semana Santa de Cartagena o quizás, fuera por algo mucho más allá que nosotros, dentro de nuestro entendimiento humano, todavía no comprendemos.

Que Nuestro Padre Jesús Resucitado siga guiándonos y protegiéndonos.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Vuestra Presidenta.

Marién García Boj

Carta a los Hermanos Cofrades

Comenzamos a abrir las puertas de la Cuaresma y de la Semana Santa y ya se sienten más cerca los sonidos de trompetas y tambores. El alma nazarena prepara con ilusión los días de trabajos, encuentros e ilusiones y se hace más presente en los quehaceres de la vida del cofrade el rostro de la Pasión de Cristo. Cuaresma y Semana Santa va a ser un tiempo de escuchar y de reconocer la acción de Dios en nuestras vidas, un tiempo para escuchar con humildad la voz de Dios a través de las imágenes y una oportunidad para hablar con valentía de Nuestro Señor, aunque reconocemos que no será una aventura fácil en estos momentos.

Propongo para este año la valentía para plantearos las cosas de una manera diferente, dar un cambio a las costumbres, a lo que hemos hecho siempre, para comenzar otra forma de relacionarnos con Dios. Me refiero a que este año debemos escuchar más a Dios. Os pido a todos los cofrades que abráis bien los oídos para poder escuchar la voz de Jesús con claridad, que no vengáis a pedirle nada, sino que con sencillez de espíritu os dispongáis a oír las palabras que salen de la boca de Nuestro Señor. Esto os lo pido movido por la insistente llamada del Papa Francisco a tomar partido por una Iglesia en salida, a decidirse por ser sinceros para con Dios. El Santo Padre propone *escuchar y hablar con la actitud de Jesús*. Por eso podemos decir que la escucha y el dialogo tienen valor teológico. *"En efecto, Dios ve la miseria de su pueblo y escucha su lamento, se deja conmover en lo más intimo y baja a liberarlo. La Iglesia, pues, mediante la escucha, entra en el movimiento de Dios que, en el Hijo, sale al encuentro de cada uno de los hombres"* (PAPA FRANCISCO, Documento Final del Sínodo sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, 6).

Otro tema es la importancia de que participéis este año, como si fuera la primera vez que lo hacéis en la cofradía, porque la participación en la cofradía puede ayudaros sencillamente a crecer como cristianos y a mantener un encuentro personal con Cristo más sincero y más autentico, una verdadera conversión, una fe más sólida y fundada en la relación personal con Él. El **encuentro con *Cristo*** nos lleva a considerar en mayor medida la importancia de la Iglesia en tu vida como punto de referencia y como espacio para la vivencia de la fe y de la caridad.

Queridos cofrades, todos estamos comprometidos en la construcción de un mundo mejor en la vida cotidiana, en el seno de la familia o cumpliendo honestamente con nuestro trabajo, colaborando en el servicio público o asumiendo compromisos con nuestros conciudadanos; este estilo de vida nos hace estar orgullosos por comprometernos en tantas causas justas. Vivir la condición de hermano en una cofradía y ayudarla a crecer mejorando en todas las posibilidades que tiene es también servir a la sociedad. No me refiero sólo a la estética externa, que es importante, sino al crecimiento en los valores humanos y cristianos de todos los hermanos cofrades puestos al servicio de un pueblo. Los cofrades sois compañeros de camino con madurez humana y cristiana, que anunciáis con imágenes la fe de esta manera tan singular, sois hombres y mujeres que sabéis responsabilizaros en todas las tareas; tenéis muchas oportunidades para aprender a respetar las opiniones de los otros, a pasar de largo de los prejuicios, a ser tolerantes, amables, acogedores y a no juzgar a nadie por las apariencias. Los cofrades aprendéis dentro de estas fraternidades a tratar a los demás como lo haría Jesús, con misericordia.

Os pido a todos, que hagáis un alto en el camino para reflexionar bien sobre el magnífico regalo de ser miembro de una cofradía que busca la gloria de Dios y el bien de todos. Os ruego que este intenso tiempo que viviréis no termine cuando guardéis las imágenes, tronos y demás enseres, sino que sigáis manteniendo el espíritu cofrade participando en otros ámbitos de la parroquia o en asociaciones de caridad. Dejad que sea el Señor Jesús el que mueva vuestra vida ahora y siempre.

Que Dios os bendiga,

† José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

“Firmes en la Fe – Id y Haced Discípulos “

Hermanos cofrades de la Agrupación Nuestro Padre Jesús Resucitado:

He querido comenzar este pequeño artículo con las palabras que nos dirige nuestro obispo D. José Manuel Lorca en su carta pastoral para este curso 2019-20. Palabras de aliento y esperanza para toda la diócesis de Cartagena.

D. José Manuel casi desde el inicio de la carta nos dice: “Este año será para la Diócesis de Cartagena como un tiempo de gracia, un año especial, porque la gozosa decisión de vivir firmes en la fe nos ayudará a consolidar la unidad y la comunión en esta Iglesia y a extenderla entre todas las realidades que forman parte de nuestra familia eclesial, entre los diversos carismas, movimientos y asociaciones. Espero que sea una bella oportunidad para que los sacerdotes, los consagrados y los laicos nos acerquemos más a Jesucristo porque con su amor, atrae hacia sí a todos los hombres y mujeres de cada generación, convoca a la Iglesia y le confía el anuncio del Evangelio con un mandato siempre nuevo”.

Como cofrades somos parte de esa realidad diocesana y por ello desde esta exhortación que nos hace D. José Manuel, debemos preguntarnos nuestra relación como creyentes con la figura de Jesucristo. Nuestra Semana Santa y todos los años lo escribo no es meramente un acto social y cultural, debe ser mucho más, una preocupación de llevar a Cristo a todos los hermanos con nuestras imágenes, nuestras costumbres y sobre todo con nuestra devoción. Como agrupación que venera al Resucitado ha de ser buque insignia que abre la esperanza del centro de nuestra fe: LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR.

Nuestros pasos y tronos han de llevar la presencia de Cristo muerto en la cruz y resucitado, a todo su pueblo que es la Iglesia y a todo hombre de buena voluntad. Debemos presentar con nuestras imágenes la Vida que presenta el resucitado. La salvación es para todos y Jesús es el Hombre-Dios que salva, el Señor de la historia que todo lo transforma.

Creo que solo se puede llevar a cabo esa labor si yo como cristiano tengo una relación personal con el Señor (como la tuvieron los apóstoles), que su vida y su amor nos atraen y que su mandato de evangelizar está presente en cada uno de nosotros y especialmente en las cofradías.

Es el momento de reavivar nuestra fe, vivir la confianza del Nazareno, crucificado y resucitado. Él es el Señor de nuestras vidas, Él es el Camino, La Verdad y la Vida, es el Señor de la Historia. De repetir: “Ha Resucitado”.

Tenemos que ser portadores, mejor dicho constructores de unidad y comunión. No somos islas

ni como hombres y mujeres ni como cofradía y agrupación. Debemos buscar el bien de todos, buscar la unidad y vivir el mismo camino de encuentro con el Señor. Dice el refrán “una imagen vale más que mil palabras”, y las cofradías saben de imágenes… Pero ¿la imagen que damos es la de la unidad en la fe, la que crea hermanos y fraternidad? Debemos de preguntarnos y darnos respuestas, todas ellas para construir la fraternidad entre los hermanos cofrades.

El Papa Francisco está permanentemente hablando y exhortando a una conversión personal y pastoral para unos nuevos tiempos, y de esta forma poder anunciar el Evangelio a los hombres y mujeres que nos rodean.

Las cofradías, nuestra agrupación, tienen que estar en esa dinámica de conversión, no vale todo, no hay que estar permanentemente inventando algo para ocupar tiempos, espacios… Lo importante es cambiar tú para poder actualizar la forma de vivir el ser cofrade en el siglo XXI. Es necesaria la formación, bíblica, teológica… para saber dar testimonio y razón de nuestra fe.

Cambio personal de vida y cambio en el modo de vivir el encuentro con Cristo. Por ello es necesario vivir la Liturgia de la Iglesia, la celebración dominical de la Eucaristía y la participación en los distintos actos que se realizan y que hace presentes a Jesucristo.

No tenemos que tener miedo a la novedad en el modo de vivir como cofrade, hay que saber trabajar en unidad, buscar nuevas experiencias de vivir la procesión, salir fuera y ver que hacen otros, y sobre todos sentir el orgullo de que sobre nuestros hombros llevamos no solo un trono sino la responsabilidad de llevar a Cristo a todos los hermanos. El Resucitado nos prometió que “siempre estará con nosotros” y ello es motivo de esperanza, no estamos solos y la fuerza del Espíritu nos acompaña.

Pidiendo una bendición del Resucitado y la intercesión de la Virgen María, Madre del Señor, un saludo:

Miguel Solana Gil
Capellán

MS
MINGUEZ SAEZ
Seguros, siempre
Correduría de Seguros Minguez Sáez S.L.
Paseo Alfonso XIII, 41-1º 30203 Cartagena - Murcia.
Telf.: 968 50 36 47 .Fax comercial: 968 12 31 21 .Fax siniestros: 968 12 18 68
comercial@minguezsaez.com - www.minguezsaez.com
Tú eliges el riesgo, nosotros lo aseguramos

Un año más, tengo el inmenso placer de dirigirme a todos vosotros, hermanos de la Agrupación, y lo hago dando gracias a Dios por darme esta posibilidad y por mantenerme, firme, (aunque con mi mala salud de hierro), en este puesto tras treinta y ocho años como Vicepresidente y cincuenta y cuatro como hermano.

La verdad es que, como os pasará a muchos de vosotros, cuando se tienen pocos años, parece que el tiempo no corre, que entre los 15 y los 20 el tiempo no avanza. Pero no es así, y cuantos más años tienes más rápido parece el correr del tiempo. No pretendo convertir éste artículo en un llanto al tiempo trascurrido, todo lo contrario, pues la vida es maravillosa, es un don impagable y que tenemos que disfrutar y compartir con nuestros semejantes, con nuestros hermanos.

Si pensamos y rezamos desde “este valle de lágrimas” es para que, conscientes de nuestra pequeñez, seamos capaces de enjugar las lágrimas de nuestros hermanos y hacerlos sonreír, seguros de “alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo”. Me viene a la memoria un breve cuento que me hizo reflexionar:

Era un día lluvioso y gris. El mundo pasaba a mi alrededor a gran velocidad. Cuando de pronto, todo se detuvo. Allí estaba, frente a mí: una niña apenas cubierta con un vestidito todo rotoso que era más agujeros que tela. Allí estaba, con sus cabellitos mojados, y el agua chorreándole por la cara. Allí estaba, tiritando de frío y de hambre. Allí estaba, en medio de un mundo gris y frío, sola y hambrienta.

Me encolericé y le reclamé a Dios. "¿Cómo es posible Señor, que habiendo tanta gente que vive en la opulencia, permitas que esta niña sufra hambre y frío? ¿Cómo es posible que te quedes ahí tan tranquilo, impávido ante tanta injusticia, sin hacer nada?".

Luego de un silencio que me pareció interminable, sentí la voz de Dios que me contestaba: "¡Claro que he hecho algo! ¡Te hice a ti!".

Como hermanos de Nuestro Padre Jesús Resucitado, nuestra misión es estar alegres y compartir esa alegría de que Jesús está con nosotros, que camina a nuestro lado, que desfila junto a nosotros y dice día a día “Yo estaré con vosotros hasta el fin de los tiempos” (Mt 28,16-20).

Si en el pasado año, por la lluvia, no pudimos desfilar por las calles de nuestra querida Cartagena, es verdad que, en la medida de lo posible, entre el templo de Santa María de Gracia y sus alrededores, dimos testimonio de nuestra razón de ser; somos Resucitados con Cristo, Cristo vive entre nosotros. Y nos sentimos, en ese triste día, muy queridos y arropados por todos nuestros amigos, compañeros, vecinos de esta maravillosa ciudad.

Así, en este nuevo año, con otras circunstancias, con renovadas fuerzas, con la magnífica fachada de nuestro templo más emblemático recién estrenada y al vuelo de las campanas de esa y de todas las parroquias de nuestro recorrido, recordemos que “Murió y fue sepultado y al tercer día Resucitó de entre los muertos”.

Que Dios nos conceda seguir con nuestra labor, con Su ayuda y la vuestra.

Feliz Pascua de Resurrección.

Salvador Martínez Navarro
Vicepresidente

Anunciar a Cristo Resucitado

"Nunca llueve a gusto de todos". Es cierto. Totalmente cierto. A mí, por ejemplo, me encanta que llueva. El olor a lluvia me hace sonreír. Me gusta pasear mientras me voy mojando, aunque parezca un disparate, pero sí, me gusta (lo único que no me gusta es que se me llenen las gafas de gotas de agua, pero eso se soluciona fácil: me las quito y punto). De verdad, me gusta mucho que llueva porque la lluvia es vida, vida para los campos, para las flores, para los árboles...

Me gusta que llueva sí, pero no me gusta que llueva en Semana Santa, y la verdad, lo peor es que llueva en Domingo de Resurrección.

Quizá podréis pensar que soy egoísta, que es tan triste que llueva el Domingo de Resurrección como el Lunes Santo o el Miércoles o cualquier otro día. Bueno, sí, quizá sí, pero para mí no lo es.

Desde el punto de vista del procesionista que sale, todas las opciones son bastante tristes, porque pasamos todo el año preparándolo todo. Las agrupaciones hacen verdaderos esfuerzos para mejorar su patrimonio, conseguir penitentes y portapasos (que en ocasiones cuesta mucho llenar tercios y tronos, no nos vamos a engañar), para que de repente el tiempo decida quién sale y quién no. Sí, es triste e injusto. Pero para mí, que esto pase el Domingo de Resurrección es triste y, además, doloroso. Y os explico por qué.

El Señor, Jesucristo, anunció el Reino de Dios y por ello fue apresado, repudiado, estimado en nada, juzgado injustamente, condenado a muerte, asesinado en la cruz (donde mataban a los ladrones) y aún así, perdonó a todos aquellos que fueron contra él. Ese mismo Cristo, a los tres días, cuando empezaban a pensar, los que le fueron fieles hasta el final, que quizá estaban equivocados, entonces RESUCITÓ entre los muertos. Mostrando la salvación al mundo. Por esto duele que no salgamos a la calle. No por mí ni por nadie en concreto. Ni siquiera por el trabajo realizado a lo largo de año; eso es triste, sí, pero no duele. Duele el saber que lo que realmente da sentido a nuestra fe, la Resurrección de Cristo, no podemos anunciarla.

Pero pensándolo bien... sí que podemos anunciar la Resurrección, aunque no sea con la procesión del Domingo. Día a día, con nuestro quehacer, con nuestra forma de ser, con nuestra forma de tratar a los demás y nuestro trabajo también podemos anunciar a Cristo Resucitado. A veces será una tarea fácil de realizar, al igual que una procesión en un día de sol y brisa. Otras veces, sin embargo, parecerá que ha amanecido lloviendo y nos costará horrores mostrar la fe que nos hace salir cada Domingo de Resurrección. Pero eso es lo que realmente vale y cuenta, el esfuerzo y el amor que pongamos en ser coherentes con nuestra fe.

Hermanos cofrades, el año pasado fue, sin duda, un año procesionil triste, con procesiones suspendidas y desfiles mojados, pero estoy convencida de que este año no volverá a pasar. Seguro. Y si pasa, tendremos que volver a salir con esa sonrisa que nos caracteriza como hijos de un Dios que murió y resucitó por nosotros.

No quiero despedirme sin darle las gracias a Marién por su trabajo, por su dedicación y por su amor por nuestras agrupaciones; a Ramón, nuestro hermano mayor, porque ha conseguido unir un poco más a todas las agrupaciones que forman nuestra Cofradía.

Día a día, con nuestro quehacer, con nuestra forma de ser y tratar a los demás, podemos anunciar a Cristo Resucitado

Este año mi pequeña hija, María, podrá vestir el blanco resucitado por primera vez, si Dios quiere, y desfilar conmigo en la mañana del Domingo de la Gloria. Solo de pensarlo me emociono y me lleno de ilusión. ¡Qué deciros a todos los que ya habéis experimentado esto antes!

Pues con esa ilusión, de iniciar junto a ella una nueva etapa como madre cofrade llego este año a la Semana Santa. Porque todo puede ser nuevo si se mira con los ojos del amor. Porque todos podemos anunciar al resucitado si lo hacemos con los ojos de la fe.

Feliz Domingo de Resurrección.

Susana Mendoza Bernal
Vicepresidenta

Hermanos cofrades: un año más sacaremos la procesión a la calle, aunque el pasado año nos fue imposible por la lluvia, estoy seguro de que este podremos salir a anunciar la Resurrección de Cristo a todos. El trabajo durante todo el año de todos los cofrades hará posible que este Domingo de Resurrección la mañana sea más alegre y gloriosa que nunca. Lo haremos con más ahínco para no echar de menos a un 2019 marcado por el mal tiempo.

Me gustaría tener unas palabras de recuerdo para un gran procesionista que a finales del pasado año nos dejó: Santiago Díaz Izquierdo. Era el presidente de la Asociación Premio Procesionista del Año, que él mismo instituyó hace ya casi cuatro décadas y que concede uno de los mayores reconocimientos que se le pueda hacer a un cofrade. Yo he sido Procesionista del Año en 2010 y me siento enormemente agradecido por ello, a él y a todos los que forman el jurado de este galardón.

Santiago era sanjuanista californio, aunque su pasión por la Semana Santa de Cartagena era aún superior a su sentir cofrade. Además, en 2015 fue pregonero de nuestra Semana Grande.

En el salón de actos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, que él dirigió desde 2010, nuestra agrupación ha realizado varias presentaciones de revistas y charlas cofrades. Asimismo, varios miembros de nuestra agrupación han participado en distintos actos organizados allí por la Asociación Premio Procesionista del Año.

Gracias amigo Santiago, porque tu aportación a la Semana Santa de Cartagena fue mucha y muy grande. Sin duda trabajaste incansablemente por poner tu granito de arena que quedará para siempre en la esencia de estos días y en los cofrades que te conocimos.

Aprovecho estas líneas para agradecer a nuestra presidenta su trabajo incansable y su gran labor en nuestra Agrupación. Marién, sigue trabajando por nuestro Cristo, por nuestros hermanos y por el Resucitado, que no decaiga el ánimo y a seguir haciendo grande el Domingo de Resurrección. Tienes una gran directiva, adelante.

Sé que nos queda un amargo sabor de boca porque el año pasado no pudimos salir, que todos, nazarenos, penitentes y portapasos, sienten aún el no haber procesionado, pero el 2020 será un gran año, sin duda. Ánimo, el Cristo nos necesita y nosotros lo necesitamos a Él.

¡Viva el Cristo! Y Feliz Pascua de Resurrección.

Andrés Mendoza Pérez
Presidente de Honor

SANTO ÁNGEL DE LA CRUZ TRIUNFANTE
AUTOR: JUAN FRANCISCO ORTEGA LEÓN
PRIMER PREMIO DEL CONCURSO DE FOTOGRAFÍA 'RESUCITÓ' 2019

¡Alegrémonos! ¡Cristo ha Resucitado!

"Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado" (Lc 24,30-31).

Esta es nuestra fiesta anual y nuestra Pascua; no ya en figura, como lo fue para el pueblo antiguo, mediante el degüello del cordero, sino realizada, como para el pueblo nuevo, mediante el sacrificio del Salvador, pues Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado, lo antiguo ha pasado, he aquí que se ha hecho nuevo.

Si lloramos es solo porque nos oprime el peso de pecados y si nos alegramos es porque nos ha justificado su gracia, pues él fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. Llorando lo primero y gozándonos de lo segundo, estamos llenos de alegría.

San Lucas en su evangelio, hace una hermosa síntesis de lo vivido por los discípulos de Jesús en torno a la resurrección del Señor, pero sin olvidar todo el proceso que le condujo a la muerte y las enseñanzas a lo largo del camino, mientras subían a Jerusalén. Dichas enseñanzas se centran sobre todo en los tres anuncios que hace Jesús acerca de su muerte y resurrección, la llegada del reino, la alegría del perdón y sobre todo la oración y el seguimiento.

Podríamos establecer como tres secuencias o momentos muy distintos a lo largo del relato. Se trata, ciertamente, de un texto muy conocido, cuya lectura y meditación siempre nos enriquece y nos ayuda a descubrir nuevas enseñanzas para nuestra vida.

Estas son las diferentes secuencias del relato: la presentación de los dos discípulos, camino de Emaús, conversando entre sí sobre todo lo que había sucedido; la entrada en escena de ese personaje desconocido que, a partir de ese momento, centró todo su atención; y la vuelta a Jerusalén en medio de la noche, después de haberle reconocido en la fracción del pan.

Fácilmente podemos recrear la escena con el dinamismo que Lucas nos la describe: han Pasado ya tres días desde la muerte del Señor y estos discípulos muestran su estado de ánimo, con absoluta sinceridad, tal y como lo describe Lucas en este pequeño diálogo inicial. Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos; pero sus ojos estaban retenidos para que no lo reconocieran. Jesús les dijo: ***"¿Qué conversación esa que os traéis por el camino?"***. Ellos se pararon con aire entristecido. La reacción no se hace esperar. Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: ***"¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella?"***. Él les dijo: ***"¿Qué cosas?"***.

Los dos discípulos describen con precisión los hechos y las expectativas creadas. También hablan con claridad sobre su estado de ánimo y las noticias difundidas, tanto por las mujeres como por algunos compañeros que fueron al sepulcro, pero a él no lo vieron.

Floristeria
SAN FRANCISCO
SERVICIO A DOMICILIO
Cuatro Santos, 44
968 50 32 92 ☎ 968 12 32 92
968 52 32 92
Aceptamos su encargo por teléfono
e-mail: sfrancisco@interflora.es
JARDINERÍA INTERIOR - CEREMONIAS - DECORACIÓN - CELEBRACIONES

Y es ahí, precisamente, donde comienza esa hermosa catequesis de Jesús sobre el significado y alcance de los hechos ocurridos en Jerusalén. Jesús les reprocha su torpeza y su lentitud en creer lo que anunciaron los profetas. Incluso lo que él mismo les había dicho en más de una ocasión: ***"Este Hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser rechazado por los senadores, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar al tercer día".***

El encuentro personal con Cristo Resucitado ha transformado completamente a las personas

Ahora, ese mismo Cristo, que ha recuperado la vida después de haberla entregado libremente por la salvación del mundo, se hace su compañero de viaje para ayudarles a superar el escándalo de la cruz y poder experimentar así la certeza y el gozo del encuentro personal con el Señor resucitado. Pero esto no se produjo de inmediato. Las palabras de Jesús y todo su comportamiento les resultaría ciertamente familiares, conocidas, y, a pesar de todo eso, no eran capaces de reconocerle.

Cerca ya de la aldea adonde iban, comenta Lucas, hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le insistieron diciendo: ***"Quédate con nosotros, que está atardeciendo y el día ya va de caída"***. Él entró para quedarse. Recostado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo ofreció. Se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció.

Ha sido necesario un signo para reconocerle. Tanto en el evangelio de Lucas como en el evangelio de Juan, los discípulos no son capaces de reconocer al Señor Resucitado, cuando se manifiesta a ellos, si no es mediante una palabra o un signo, como vemos en la presente escena. Y, en este caso, tenemos nada menos que el signo por antonomasia del creyente que es la Eucaristía, la fracción del pan, con todo el simbolismo y eficacia de entrega, servicio, auténtica fraternidad universal y una vida en plenitud más allá de la muerte, que entraña este misterio.

A partir de ese momento entramos en la última secuencia del relato con esta afirmación interpelante, compartida por ambos discípulos. Se dijeron uno a otro: ***"¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?"***.

El encuentro personal con Cristo Resucitado ha transformado completamente la situación así como a las personas. El desánimo, la tristeza, la oscuridad de la noche y la falta de esperanza que evidenciaron los dos discípulos al comienzo del relato, han dado paso al gozo inefable, a la alegría contagiosa, al sentido pleno de la vida y a la claridad radiante de un nuevo amanecer que ilumina el camino de regreso a la comunidad, en medio de la noche, para celebrar, juntos, la resurrección de Cristo.

Porque una cosa es evidente; la fuerza y la eficacia de la acción evangelizadora de la Iglesia es consecuencia de ese encuentro gozoso de la comunidad con Cristo Resucitado. Así lo evidencia toda la tradición, la experiencia de los creyentes y la secuencia final de este relato. Y, levantándose al momento, concluye Lucas, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, que decían: ***"¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!"***. Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan.

Rafael Bueno Conesa
Secretario

Cómo y cuándo empecé yo, Felipe Giménez Martínez,

en la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado de Cartagena

Eran las siete en punto de la mañana, de aquel día que según el almanaque correspondía al 12 de marzo de 1963. El tema general de las conversaciones era, lógicamente, la Semana Santa, con su carga de tradiciones, anécdotas, ilusiones y devoción a las imágenes procesionadas por las distintas cofradías. Muy pocas fechas antes se había celebrado el Miércoles de Ceniza, que aquel año había coincidido con el día 27 de febrero, y las primeras "llamadas" ya habían desfilado por las calles de nuestra querida Cartagena.

Eran las siete en punto de la mañana…

En el despacho que la empresa de mayoristas de frutas denominada "Inglés y Giménez" tenía en el Mercado-Lonja de Cartagena, un grupo de detallistas de alimentación y algunos de los socios y empleados de esta empresa charlábamos sobre temas de actualidad… ¡y naturalmente hablábamos de procesiones! En aquel preciso momento se incorporó a la tertulia

Adelantándose a cualquier posible respuesta del interpelado, Francisco Inglés García, que también participaba en la tertulia, dijo con gran aplomo: "¡Poner a Camiña de presidente!"

Aquella propuesta de Inglés estuvo motivada posiblemente debido a que, siendo Camiña hermano político de Joaquín Boj Segado, en aquellos momentos Presidente de la Agrupación del Santísimo Cristo de la Resurrección de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado, podría gestionar que su cuñado nos echara una mano e influyera para obtener los permisos correspondientes, orientados a la creación de una nueva agrupación en el seno de la cofradía.

A José Camiña le cogió de sorpresa la propuesta de Francisco Inglés, pero llevado por su cartagenerismo, reaccionó favorablemente y me pidió que tomara papel y lápiz para relacionar a quienes de los allí presentes deseáramos integrarnos en la fundación de la nueva agrupación, que sería ofrecida en primer lugar a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado.

La respuesta fue unánime. Todos los allí presentes, sin excepción, dimos nuestros nombres, uniéndonos a la recién nacida agrupación. Éramos unas doce personas, y todas nos inscribimos poniendo como única condición que, aunque la agrupación tenía sus puertas abiertas a quien deseara ingresar en ella, los "padres" (por decirlo de alguna manera) siempre seríamos los mayoristas de frutas de la Lonja de Cartagena, y los detallistas de alimentación y fruteros de todo el término municipal.

A partir de aquel día se sucedieron vertiginosamente reuniones y más reuniones, y fruto de toda aquella actividad, el día 25 de marzo, tan sólo trece días después de las primeras palabras soltadas casi al vuelo, se celebró una reunión a la que asistimos varios amigos, y entre nosotros se desarrolló una comisión gestora, la cual aceptó el encargo de dirigirse a don José Antonio Pérez

berbois
REGALOS PUBLICITARIOS
www.berbois.com
C/ Budapest, 131 - Polígono Industrial Cabezo Beaza - 30353 CARTAGENA
Tfnos. 968 08 44 00 - 968 08 44 01 - Fax 968 08 44 02

Cómo y cuándo empecé yo, Felipe Giménez Martínez,

en la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado de Cartagena

González, Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado, y solicitar su aprobación para fundar una nueva agrupación dentro de esta. También se acordó que la nueva agrupación se llamaría "Aparición de Jesús a Santo Tomás".

La comisión gestora quedó formada por:

José Camiña Urán, Presidente
Felipe Giménez Martínez, Secretario-Tesorero
Francisco Inglés García, Vocal
Ginés García Barranco, Vocal
Fermín Giménez Martínez, Vocal
José Tomás Rosique, Vocal

Con fecha primero de abril del mismo año 1963, se obtuvo la autorización de la mesa de la Cofradía del Resucitado para empezar a funcionar como una nueva agrupación dentro de su ámbito. Posteriormente, en Cabildo General celebrado el día 6 de mayo de aquel año, nuestra agrupación fue admitida como tal dentro de la Cofradía, y dicho Cabildo nos instó a que, en el plazo más breve posible, presentáramos unas ternas para elegir Presidente y Vicepresidente.

En reunión de la comisión gestora celebrada el día 13 de mayo de 1963, fueron elegidos como Presidente de nuestra agrupación José Camiña Urán, y como Vicepresidente, Ginés García Barranco.

En Cabildo General celebrado por la Cofradía el 20 de mayo, fueron confirmados en los cargos de Presidente y Vicepresidente de la agrupación los hermanos José Camiña Urán y Ginés García Barranco. Una vez cumplido el requisito, volvió a reunirse la comisión y, en acto celebrado con la misma fecha, quedó constituida la primera Junta Directiva de la "Agrupación de la Aparición de Jesús a Santo Tomás", que quedó definitivamente instituida por los hermanos siguientes:

Presidente: José Camiña Urán
Vicepresidente: Ginés García Barranco
Secretario: Felipe Giménez Martínez
Tesorero: Fermín Giménez Martínez
Vocal de Recaudación: Francisco Inglés García
Vocal de Tercio: José Tomás Rosique
Vocal de Captación: Salvador Sacristán Alonso
Vocal Artístico: Francisco Lorca Ortega
Vocal de Culto: Diego Plazas Jumilla
Vocal de Organización: Juan Pagán Martínez
Vocal de Material: Manuel Martínez García
Vocal de Vestuarios: Antonio Luis Viñas Barba.
Vocales Colaboradores: Ángel Lorente Gallurt, Manuel García Pedreño, José Martínez Escolar, Emilio Bello San José, Emilio Giménez Galvache y Fulgencio Torres Carretero.

Por mi parte, desde que pertenezco a la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado de Cartagena, allá por el 6 de mayo de 1963, entre otros cargos he presidido las agrupaciones del Sepulcro Vacío, Santo Tomás, Virgen del Amor Hermoso y la Junta de Damas. Además, fui Secretario General de la propia Cofradía durante todo el mandato de don Benito Martínez Escolar como Hermano Mayor, y he sido Guión de la procesión durante 27 años.

Felipe Giménez Martínez
Vocal de Culto de la Agrupación de la Aparición de Jesús a Santo Tomás y Mayordomo de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado

La Pascua de Resurrección y sus orígenes

Como cristiano comprometido en la fe de Cristo Resucitado y además ser cofrade Blanco veterano, comenzando a desfilar en el año 1953 de la mano de la familia Sarabia porque todo hay que decirlo; es obligado por mi parte dar mi punto de vista sobre lo que es la Pascua de Resurrección para ello se debe comenzar por:

Por tener presente que la Resurrección está en el Misterio del Tiempo, y que la Cruz es un antídoto contra el pecado, y nuestro Ángel de la Cruz Triunfante con su aptitud de arrancar el leño, confirma esta aseveración mía. Y una vez hechas estas observaciones previas seguidamente paso a dar a conocer el significado de la palabra Pascua, proviene del latín *páscae* que significa paso o salto.

Los orígenes de esta celebración hay que buscarlos en el Antiguo Testamento de la Biblia, en el libro del Éxodo. Allí se narra la marcha del pueblo de Israel del cautiverio de Egipto hacia la tierra prometida, y se explica cómo debe ser llevada la celebración pascual para el pueblo hebreo.

Pero la celebración de este día de Pascua, con el cual se celebra la Resurrección de Jesucristo al tercer día de ser crucificado, según se relata en el Nuevo Testamento de la Biblia, se trata de la celebración más importante de la Iglesia cristiana.

A la Pascua se la conoce también como Día de Pascua, Domingo de Pascua, Domingo de Resurrección, Domingo de Gloria o Domingo Santo.

Como es sabido la Pascua representa el fin de la Semana Santa, las apariciones a sus discípulos; y da comienzo el conocido como Tiempo Pascual que dura cincuenta días y que finaliza el día de Pentecostés.

Según las Sagradas Escrituras, con la Pascua Dios nos da a los cristianos la esperanza por la Resurrección y una nueva forma de vida que está representada en el regreso de Cristo de entre los muertos.

Pero tenemos que tener en cuenta que la Pascua es una fiesta móvil, cuyo día varía cada año. Esto es debido a que la fecha no es fijada siguiendo el calendario civil, sino por el Año Litúrgico, que se rige por los ciclos lunares.

En este sentido la Pascua puede celebrarse entre los días 22 de marzo y 25 de abril el día que esta cae, es importante para calcular también los días de otras fiestas religiosas, como Pentecostés y la Ascensión. Comprobar que Jesús es dueño de la vida y de la muerte, es decir concretamente que es Dios.

También se fueron percatando poco a poco de que se había abierto una nueva etapa en la realización de este glorioso evento.

Teniendo en cuenta que los Apóstoles, movidos por el Espíritu, creyeron en Cristo Resucitado. Por medio de la fe pudieron comprender de los Cielos. Hasta el momento de la Resurrección, Cristo era el Mesías Siervo de Yahvé, que podía padecer y ser perseguido hasta su muerte en la cruz a pesar de sus poderes sobrenaturales y de su doctrina sublime. A partir de ahora Jesús se ha hecho glorioso. No ha vuelto a la vida terrenal, sino que ha inaugurado una nueva vida en la que posee una plenitud que incluye la inmortalidad y la liberación de las limitaciones del tiempo y del espacio.

Con la Pascua Dios nos da a los cristianos la esperanza por la Resurrección de una nueva forma de vida

Ciertamente los Apóstoles son los testigos de esta nueva realidad para los hombres de todos los tiempos. La fe de todos los cristianos que vengan después donde apoya en el testimonio de la fe apostólica.

Pero a esto testigos oculares también se les exigía fe: vieron y creyeron.

Hay que tener presente siempre las consecuencias de la Resurrección de Jesucristo que no se trata de algo que le afecte o beneficie a Él, en el sentido de que le libera de las consecuencias de la muerte, una realidad que nos afecta a todos los hombres de una manera importantísima. Hay una cosa cierta, que la Resurrección fue necesaria para que se completara nuestra Redención, pues en todo el orbe católico es sobradamente conocido que Jesucristo con su muerte nos libró de los pecados pero con su Resurrección nos devolvió los bienes

que habíamos perdido por el pecado concretamente, nos abrió la puertas de la vida eterna.

Uno de los símbolos de la Resurrección son las flores que representan la vida y la alegría de que Cristo ha Resucitado junto con la nueva vida que Él nos trae; todos nuestros tronos cumplen al cien por cien con esta premisa pues parecen verdaderos jardines de flores.

La ilustración que se acompaña es un Cristo Resucitado que se encuentra en la iglesia que tienen los Franciscanos Menores de Dubrovnik en Croacia, conocida también como La Perla del Adriático, nuestro Cristo que un día del mes de marzo del año1943 lo había acabado el afamado tallista murciano Juan González Moreno.

La imagen de nuestro Cristo, resulta francamente impactante e impresionante a la vez para todos los cofrades y en especial a los Blancos.

Solo resta decir que la climatología nos acompañe y un FELIZ DOMINGO DE RESURRECCIÓN.

Rogelio Abad Martínez
Mayordomo de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado

Tras el Pregón de Semana Santa

Pregón de la Semana Santa Cartagena 2019, por D. Tomás Martínez Pagán. En El Batel de Cartagena (9 de marzo de 2019) | © pomarus.com

Una nueva Semana Santa llega a nuestra Trimilenaria y de nuevo me asomo a esta querida revista para colaborar con esta página, oportunidad que agradezco a su presidenta y directiva ya que el resto de los colaboradores que ponen su firma para engrandecerla son grandes procesionistas y escritores todos ellos, por lo que el nivel es máximo; de ahí que a lo único a lo que yo aspiro con mis palabras es a aportar mis vivencias personales a lo largo de cada año.

Me vienen a la memoria las sensaciones de ese primer sábado tras el Miércoles de Ceniza en que tuve el honor, por decisión de la Junta de Cofradías, de realizar el Pregón de nuestra Semana Mayor en el inigualable escenario del Auditorio del Batel, y ya podrán imaginar lo que supone pregonar la Semana más grande que tiene el año para un hombre que ama su tierra, vive sus tradiciones y participa y se implica en todo lo que a esta concierne. Pero hacer ese Pregón y pasar a formar parte de esa nómina de hombres y mujeres que han tenido el honor de pregonar nuestra gran Semana no tiene precio por tratarse de algo único y muy singular. Y es que ser pregonero no termina con el pregón. Para nada. Al día siguiente de su proclama tu agenda se ve desbordada de actividades, propuestas, invitaciones para la presentación de una revista, un libro, un concierto, un recital poético… Una entrega de distinciones, una revista militar, un nombramiento de Madrina, de camarera, de Hermano de Honor, un hermanamiento, una invitación a la celebración de un 25, un 50 y hasta un 75 Aniversario, una cena o una comida de directiva de agrupación, de portapasos, de escoltas… Y si a esto le añadimos los actos oficiales de Cofradías y los institucionales, la agenda está

cubierta para toda la Cuaresma.

Y después, en los 10 días grandes, grandes de verdad, ya ni les cuento. Días en los que estás invitado hasta a 3 actividades paralelas, todos los desfiles pasionales, todos los actos oficiales, etc… Y es entonces cuando te das cuenta de que tienes tiempo para todo, y en todas partes te tratan tan bien que es un placer asistir a todos y cada uno de los actos, aunque para ello te tengas que multiplicar.

Y este año que yo pensaba conectar con nuestra Semana Santa a través de los actos mayores de Cuaresma y volver a disfrutar de las procesiones en los los sitios habituales de años atrás, El Columbus y La Tartana, con mis amigos de toda la vida, que en estos días vuelven a su tierra como muchos otros cartageneros ausentes, descubro que esto no es así. Una vez más vuelvo a estar vinculado a nuestras Agrupaciones, ya que la Agrupación de la Virgen de la Soledad me invita a realizar el pregón de la celebración de los 25 años de su coronación; y la Asociación del Cartagenero Ausente también me invita a pregonar en La Económica su acto más emblemático en la mañana del Jueves Santo, en el que se rendirá homenaje a ese gran procesionistas que nos dejó hace muy poco, Santiago Diaz Izquierdo.

Y como no hay dos sin tres, Paqui, mi esposa, es nombrada Madrina de la Agrupación del Cristo Resucitado; un gran honor para ella y para mí por todo lo que viví durante el tiempo en que estuve al frente de mi querida Cofradía Blanca. Lo cierto es que tanto para Paqui, que lleva ya 18 años como Camarera del Santiago Apóstol y es Madrina del Cristo del Socorro y ahora también del Resucitado, como para mí, es un verdadero placer y un honor que cuenten con nosotros para colaborar, en la medida de nuestras posibilidades, a exaltar lo más grande que tiene Cartagena.

Pregón de la Semana Santa Cartagena 2019, por D. Tomás Martínez Pagán. En El Batel de Cartagena (9 de marzo de 2019) | © pomarus.com

Nos preparamos ahora a disfrutar un año más, participando en todas las actividades que hacen tan grande nuestra Semana de Pasión, y este año con un valor extra añadido gracias a la recuperación de la fachada y el costado de Santa María de Gracia, extraordinaria obra del arquitecto Juan de Dios de la Hoz y gran trabajo el de Restauralia, gracias a quienes este año, la entrada de las vírgenes y el canto de la Salve tendrán un color y un encanto muy especial, tanto cada una de las noches en que los cartageneros le canten a su Madre, como la mañana del Domingo de Resurrección, cuando ese canto se lo dirijan, esperemos que bajo un sol radiante, a la Virgen del Amor Hermoso, con el Himno Nacional despidiendo nuestras procesiones.

Y a partir de ese momento, todos a empezar a trabajar para el próximo año. Y yo aprovecho para pedir desde aquí que la próxima obra sea la de la Catedral de Santa María de España y su capilla del Socorro.

Pero no me quiero despedir sin tener antes un reconocimiento con un grande de nuestra Semana Santa; me refiero a ese gran procesionistas y mejor persona que es Ángel Joaquín García-Bravo, autor de la siguiente poesía que describe con brillantez la emoción que envuelve a los cartagenero durante la recogida de las vírgenes de las distintas agrupaciones en nuestra iglesia de Santa María.

¡Que se paren los relojes!
¡Que se paren todos, Madre,
a la puerta de la iglesia,
mientras cantamos la Salve!
¡Vuelve a descender la Rampa
hasta la Calle del Aire!
¡Que no cierren las puertas!
¡Que no te recoja, nadie!
¡Que se paren los relojes
mientras cantamos la Salve!

Tomás Martínez Pagán
Hermano Mayor de Honor de la Cofradía de
Nuestro Padre Jesús Resucitado

El Compromiso y la Tarea del Cofrade

Un año más estamos inmersos en una nueva Cuaresma, nos parecerá igual o similar a las muchas o pocas, depende de la edad, otras que ya hemos vivido. Seguramente no es la primera vez que nos aventuramos por este itinerario de interioridad y conversión que desemboca en el gozo pascual, pero tal vez no hemos sido transformados todavía. Conscientes de ello, iniciamos nuevamente este peregrinaje cuaresmal que implica empeñarnos en alcanzar la Pascua; pero no sólo la litúrgica sino sobre todo la Pascua de nuestros corazones: su paso del pecado a la gracia, de la tristeza a la alegría, de la muerte a la vida, la Pascua de la Resurrección, la Pascua Florida, la Pascua de ese bendito Domingo de Gloria. Proclamemos y pregonemos los cofrades que Cristo ha muerto pero que Cristo, al tercer día, ha resucitado tal y como predijo.

La Semana Santa nos ha conducido al Triduo Pascual, en el que hemos celebrado la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Las tres son inseparables. El Jesús que padeció y murió, ha resucitado y vive para siempre. Muchos cristianos se quedan en las procesiones de estos días o sólo llegan hasta la Pasión y Muerte de Jesús en el Viernes Santo. La Pascua es el paso de Jesús por la muerte a la vida gloriosa. Sin resurrección, la pasión y la muerte serían la expresión de un fracaso. Pero no: ¡Cristo ha resucitado!

Parece una obviedad lo que se propone, máximo cuando se dirige a una cofradía como es la de Nuestro Padre Jesús Resucitado, que llevan en su interior un profundo sentimiento religioso y a la vez triunfal al haber vencido su Titular a la Muerte. En los actuales tiempos se hace más necesario que nunca que las cofradías, y por ende los cofrades, estén llamadas a guardar conciencia clara de su identidad creyente y eclesial, a apreciar, acoger y promover estas formas particulares de vida asociativa como instrumentos providenciales para facilitar la experiencia de la fe en unas circunstancias concretas.

Es responsabilidad y compromiso de todos los hermanos que las componen trabajar por guardar esta relación, en las dificultades de cada día, puede servir para evitar errores, corregir defectos y

preservar siempre la prioridad de lo esencial, aún reconociendo el marcado carácter de religiosidad popular que las envuelve.

Pero las Cofradías hacen también una aportación específica a la vida y la comunicación de la fe, cada una según su propia peculiaridad, pero poniendo siempre presente en el centro de todas nuestras actuaciones a Cristo, ese Cristo triunfante que penetra con tremenda fuerza devocional hasta la entraña misma del interior de la tierra, ese Cristo que nos hace comprender el infinito amor de Dios para con todos sus hijos.

En la actualidad los cofrades estamos más que nunca obligados a continuar afirmando la fe en Cristo, pero no basta para ello organizar brillantes manifestaciones públicas de fe, como son las procesiones, ni tampoco la organización de actos litúrgicos si todo ello no va acompañado de un testimonio fiel de amor fraternal, solidaridad, capacidad de perdón y reconciliación con los hermanos y también de una profunda formación cofrade que nos sitúe en el plano de la realidad de la que somos partícipes. Este es, pues, el testimonio de fe que las Cofradías deben dar en la actualidad, el que deben cuidar por encima de todo, su contribución más específica: la fe y el amor verdadero por Aquel a quien llevan en su paso. Y así encontrará la Cofradía la razón permanente de su vida y de su unidad.

En esta próxima Semana Santa haced que vuestra procesión del Domingo de Resurrección por las calles de la ciudad sea una llamada a la conversión, que interioriza el cofrade con la propia persona y que los demás puedan percibirlo. Hemos de vivir así los actos centrales de cada cofradía y aceptar, por tanto, los trabajos y sacrificios que implican, físicos, pero también espirituales. Pues la preparación íntima es lo que da sentido al trabajo externo, es decir la meditación del misterio que se proclama, la oración, el sacramento de la reconciliación, etc.

Los cofrades estamos más que nunca obligados a continuar afirmando la fe en Cristo

"A imitación de nuestro Maestro, los cristianos estamos llamados a mirar las miserias de los hermanos, a tocarlas, a hacernos cargo de ellas y a realizar obras concretas a fin de aliviarlas" nos ha dicho el Papa Francisco en uno de sus mensajes de Cuaresma. Que seamos también esa luz que resplandece en la oscuridad de esos corazones rotos y caídos en la penuria y pobreza material, moral y espiritual que nos invade en nuestros tiempos.

Las procesiones son lo que son actualmente gracias a la religiosidad popular, al fervor de cada pueblo en cada localidad, dado que aún siendo de gran importancia esa fe, que a veces cae en el lado del populismo y de lo folclórico, tenemos el reto los cofrades, en pleno siglo XXI, de ser "testigos de Cristo" con la alegría del Evangelio, siguiendo esa magnífica exhortación apostólica que nos ha regalado el Santo Padre *"Evangelii Gaudium"* que nos ha de llenar el corazón por completo como verdadero antídoto contra cualquier pobreza, sea del género que sea.

"La Cuaresma es un tiempo adecuado para despojarse; y nos hará bien preguntarnos de qué podemos privarnos a fin de ayudar y enriquecer a otros con nuestra pobreza. No olvidemos que la verdadera pobreza duele: no sería válido un despojo sin esta dimensión penitencial. Desconfío de la limosna que no cuesta y no duele" como muy bien nos recuerda el sucesor de la Silla de Pedro.

Que este tiempo sea una búsqueda continua, en busca de nuestra propia identidad, en los desfiles penitenciales y en nuestro quehacer cotidiano, que seamos cofrades alegres e ilusionados, que vivamos la fraternidad en toda la extensión de su significado, que nuestras palabras se encuentren correspondidas con obras, porque en la felicidad del corazón de los hermanos encontraremos nuestra propia felicidad.

Por último quisiera agradecer profundamente a la agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado la oportunidad que me brinda de poder dirigirme a los hermanos blancos desde este balcón digital, al igual que todas las muestras de afecto y cariño que siempre me habéis demostrado.

Para todos vosotros, queridos hermanos, mi mayor deseo de que podáis disfrutar de la intensidad de estos días cuaresmales y de que viváis la próxima Semana Santa dentro de la Gracia del Espíritu Santo.

Recibid un fuerte y fraternal abrazo en Jesús Resucitado.

Domingo Andrés Bastida Martínez
Cofrade

El Día de nuestra Alegría

"Apareció la Humanidad sagrada amaneciendo llagas en rubíes; en joya centelleante, la lanzada; los golpes, en piropos carmesíes; la corona de espinas, esmaltada sobre el coral, mostró cielos turquíes: explayábase Dios por todo cuanto se vio del Cuerpo glorioso y santo".

Así se expresaba Francisco de Quevedo, el conocido escritor español del Siglo de Oro y autor, entre otros, del "Poema heroico a Cristo Resucitado", en su discurso religioso aliado al discurso de la poesía culta.

Jesucristo se muestra ante todos como un ser divino, inalcanzable ya por el pecado y la muerte. Aquel que yacía en la soledad del sepulcro, aparece revestido de gloria y poder en la luminosa y radiante mañana del Domingo de Resurrección cartagenero. El Hijo de Dios se muestra en carne no mortal y triunfal: *"Resucitando restauró nuestra vida"*. Se trata, sin ningún género de duda, del momento más trascendental para los cristianos, el fundamento de la doctrina cristiana.

Ha salido del sepulcro radiante de esplendor, como la mañana de Pascua, que en nuestra querida Cartagena se vive de un modo especial. Con un semblante solemne, ojos que miran al Cielo y majestuosamente glorioso, su naturaleza ya no pertenece a este mundo; está por encima de todo. La sábana que lleva adherida al cuerpo, sin levantar grandes vuelos, revela su impresionante figura y a la vez sirve de paño de pureza.

Jesucristo aparece con el brazo derecho alzado en señal de bendición y la izquierda sosteniendo la Bandera de la Resurrección. Las banderas siempre se han relacionado con el ámbito militar; en este caso arrastra una larga tradición histórica a lo largo de los siglos, y las diferentes representaciones de Cristo Resucitado, simbolizando la victoria sobre la muerte y las potestades del mal. Bandera que alza como guerrero y soberano, haciendo gala de su poder. El asta de bandera es la misma Cruz donde murió, reafirmando aún más el mensaje*: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?"*.

Ya no existe otro punto donde mirar. Los miles de personas que presencian el dichoso y alegre cortejo del Domingo de Resurrección cartagenero, al pasar la preciosa imagen de Nuestro Padre Jesús

Resucitado no pueden sino extasiarse ante el mayor prodigio sucedido en la Tierra. Ese es el poder de Dios.

Va transcurriendo la Semana Santa, sublime, magna, solemne, y al llegar el Sábado Santo diremos... "mañana Domingo". Pero no me voy a referir a ello en futuro, sino en presente. Un presente gozoso y dinámico. Ya estamos en Domingo. El Domingo de los domingos. Ya llegó el día de nuestra alegría. ¡Hoy es Pascua ! Y Pascua significa "paso", y eso lo sabemos todos. Pero como esto de "pasar" puede tener varias interpretaciones, no estaría de más clarificar "qué pasó" en ese maravilloso y hermoso día de la Pascua cristiana.

Hay un primer modo de pasar. El simple devenir de las cosas. Heráclito de Éfeso, filósofo griego también conocido como el filósofo llorón, decía que "todo fluye". Y hasta Jorge Manrique, el poeta español del prerrenacimiento, conocido por su libro "Coplas a la muerte de mi padre", comentaba en sus escritos que "nuestras vidas son los ríos que van a dar al mar". Sin embargo, está claro que éste no es el "pasar de la Pascua".

Tampoco podemos hablar aquí del "pasotismo", lamentablemente muy extendido hoy día. Eso, más que pasar es dejar que las cosas y los sucesos pasen mientras uno permanece en la indiferencia, en lo que "todo me da igual"… si se hunde el mundo, pues que se hunda. ¡Qué pena pensar y actuar así! Desgraciadamente no son pocos los que abogan y defienden esta manera de vida.

Pero, queridos amigos, cofrades, procesionistas y amables lectores de esta magnífica y bien estructurada y cuidada Revista "Al tercer día...

Resucitó", hay un tercer modo de pasar, de hondas resonancias cristianas. Yo diría en este caso: "como el tiempo pasa, es menester apreciarlo", siguiendo la enseñanza recogida en la parábola de los talentos. Y también, por qué no, es de apreciar esas palabras que pronunció San Pablo: "Mientras tenemos tiempo, hagamos el bien". Palabras, sin duda, muy acertadas.

Un buen día, rebuscando en mis archivos, me encontré con un cruce de cartas que muy bien se podría aplicar a cuanto he reseñado con anterioridad. Sentí curiosidad y no dudé en leerlas. Sus autores, el ya fallecido Obispo Auxiliar Emérito de Madrid, Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Alberto Iniesta Jiménez, y el por aquel entonces flamante jugador del Real Madrid, Emilio Butragueño Santos, apodado "El Buitre". Monseñor Iniesta escribió una carta, allá por el mes de marzo de 1987 al excelente jugador en la que le daba consejos para que siguiera manteniendo viva la fe en Cristo.

A través de la revista cristiana *Vida Nueva*, el prelado le aclara a El Buitre que ni le gusta el fútbol ni es hincha del Real Madrid ni seguidor suyo como deportista, pero que le agrada mucho su "talante sencillo" y "modesta simpatía", pero "sobre todo" su "fe cristiana". Iniesta le dice al jugador: *"No temas, no voy a pedir nada para mí, si acaso, para ti y para un amigo. Que conserves el sagrado depósito que tus padres, tu parroquia y tus educadores sembraron en ti como una semilla divina que tiende hacia la vida eterna; que te agarres al Señor, que le reces, que le busques, que le sigas, que no le pierdas por nada del mundo". "Quiero pedirte también algo para un amigo, nuestro común amigo Jesucristo: que le reconozcas".* Emilio Butragueño le responde en esta misma revista: *"Le agradezco de corazón que pida para mí la fortaleza de la fe. Trato de conservarla cada día manteniéndome fiel y agradecido a lo que de Dios y mis padres he recibido"*. Butragueño, futbolista al fin, ve a Dios como un gran árbitro: "A veces me pregunto por qué me saca el Señor esas tarjetas amarillas y hasta rojas en este partido de la vida. Sólo Él lo sabe y hay que aceptarlo, aunque no se comprenda. Pasa también algunas veces en nuestro juego, como usted sabe".

Bellas cartas, sin duda, sobre ese volátil pasar de las glorias humanas. Pero no nos engañemos, *la Pascua cristiana es el "paso" de la muerte de Cristo bendito a una vida ya plena*. No a la vida anterior, tan vulnerable y menesterosa, sino a una vida en la que la muerte no tenga ningún lugar.

Un ángel dijo ante el sepulcro: ¡Ha resucitado. No está aquí! Desde entonces, todos los mensajeros han predicado *"nosotros somos testigos de la Resurrección del Señor"*.

Hoy es domingo, queridos hermanos de la Agrupación Titular de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado. El día de nuestra fe. El día de nuestra esperanza. El día de nuestra alegría. *"Hoy es el día que hizo el Señor"*. El Domingo de los domingos, ¡La Pascua! En el Gloria deben sonar las campanillas. En la preciosa y alegre procesión del Domingo de Resurrección, en Cartagena, se hacen sonar campanillas. Todos estamos contentos y felices.

Aleluya ¡¡Jesús ha resucitado!!

Ginés Fernández Garrido
Pregonero Semana Santa de Cartagena 2017

Domingo de Resurrección

Domingo de incertidumbre, corre un rumor,
que aquel crucificado que decía ser hijo de Dios,
su cadáver ha desaparecido y que en verdad resucitó.

La calle hace un silencio han visto a un ángel pasar,
anunciando que el Resucitado va detrás...
Al verle, la alegría invade el lugar,
el Señor ha triunfado frente a la Muerte,
nos recuerda que el hombre puede hacer igual.

Estemos con la Magdalena junto al limonero,
paseemos con los de Emáus;
que los aún incrédulos acompañen a Santo Tomás,
que luego en el Tiberiades esperaremos a San Juan.
A continuación, juntos ayudemos a la Madre
a dar con su Hijo,
para poder estar presente en el reencuentro entre la Virgen y Cristo.
Él nos deja, con el Amor Hermoso de ella,
cantandole la salve cartagenera.

Ha ocurrido un hecho, aquel crucificado es el hijo de Dios,
ha ascendido a los cielos y resucitó.
La última de la semana grande de Cartagena,
el día blanco, día de ilusión, es el Domingo de Resurrección.

Alberto Carralero Tomás
Penitente de Nuestro Padre Jesús Resucitado

Historia al descubierto

El Museo del teatro romano, una espectacular puerta de entrada
a un magnífico legado de la Hispania Romana

¡Ven y vívelo!

Palacio Pascual de Riquelme
Pza. del Ayuntamiento,9. 30201 Cartagena
T. 968 504 802. Reserva grupos T. 968 500 093
www.teatroromanocartagena.org

FVNDACION TEATROROMANO DE CARTAGENA

Región de Murcia

Ayuntamiento Cartagena

CM FUNDACIÓN CAJAMURCIA

Una Procesión no Procesionada

El pasado 21 abril 2019, vivimos un día triste por no poder procesionar con el Cristo Resucitado. Pese a que el tiempo durante toda la semana fue de lo más desapetecible y con temor a que lloviera durante esos días para nosotros que sentimos esa Pasión Cristiana y tan Cartagenera.

Teníamos la esperanza de que amaneciera un día soleado y brillante como estamos acostumbrados, pero el tiempo decidió llover, llover y llover. Se suspendió la procesión por las calles, pero sin embargo tuvimos la gran suerte de vivir algo tremendamente bonito como estar dentro de Santa María, rezar, hacer un *Via Lucis* en esa mañana triste, pero a la vez tan diferente y con el respeto que tenemos.

Cartagena lloraba la suspensión de la procesión, las calles próximas a la iglesia estaban repletas con la esperanza de salir, Cartagena se volcó con ese sentimiento, Portapasos, Penitentes, Autoridades, Cartageneros y, cómo no, la Policía Nacional escoltando al Cristo Resucitado, todos emocionados por cómo iba transcurriendo la mañana las lágrimas más brotaban por nuestros ojos.

Salimos con el Cristo al dintel de la puesta de Santa María, la Virgen esperaba, se cantó la Salve y con el respeto que merece regresamos dentro de la iglesia. Una procesión no procesionada pero con un encanto especial y con el sabor de disfrutarlo de diferente forma.

Deseando que este año sea un día de lo más bonito para todos y poder acompañar al Cristo Resucitado en las calles de Cartagena.

María del Carmen Roca Crespo

Todo el mundo lleva guardado muy dentro de su corazón un Cristo. Es ese Cristo íntimo, al que hablamos con las puertas del alma abierta de par en par, sin tapujos, en el diálogo más sincero que puede tener un cofrade con su advocación.

Algunos lo hacemos rezando, unos cantando y otros en una plegaria en forma de saeta con ese sentido que nace de un corazón humano, que con su canto desgarrado sobrecoge en cualquier rincón de nuestro pueblo, porque su eco es música del cielo.

Yo lo busco en todos los rincones de Cartagena: Mi Cristo con la Cruz, el que desmayado muere en brazos de Su Madre. Creedme si os digo, él nos da Fe de vida. Y buscando, en Santa María, santo y seña de la Fe de este pueblo, junto con el Cristo en los brazos de mi Piedad Bendita.

Cristo Resucitado, Cristo Imponente mira al cielo rogando perdón por los que pecaron y abriendo las puertas de la Salvación por su divina intercesión al implorarle al padre eterno que no nos tenga en cuenta el rosario de nuestros pecados.

También mi Cristo es, sosiego, comprensión y descanso en él, como bocanada de aire fresco, camina repartiendo amor para sus semejantes.

Y frente a las puertas de Santa María, con su Virgen del Rosell... y en él, el Cristo de la Resurrección, el que rompe la mañana. El que hace la noche día, el que los luceros esconde para que, con el sol primaveral, anunciemos la buena nueva, Jesús Nazareno, ya resucitó y está entre nosotros.

Cartagena se hace plegaria cuando contempla a su madre al pie del madero que corona el infame Gólgota llorando su desconsuelo al ver que su hijo pedía al Padre Eterno que pasara el último cáliz.

Es la verdad que se susurran Nuestras Advocaciones, utilizando a los Ángeles para que porten la buena nueva… y guarden los secretos que todos depositamos ante su complaciente mirada.

Pero vivir la pasión de Jesucristo, es vivir cada día intentando imitarlo, él cumplió, nos dejó su gran legado, para que vivamos en la esperanza y en el amor de hermanos, nosotros debemos comprometernos a tender la mano firme y no retirarla cuando el desesperado quiera agarrarse a ella, por ser último puerto adonde varar sus penas.

Nos debemos comprometer a ofrecer la otra mejilla y no retirarla cuando quien nos golpee lo único que pretenda es que reneguemos de nuestra fe.

Para poder decir en voz alta, quiero con el último aliento, cuando llegue el día de estar cerca del Padre me acojas en tu seno e intercedas por nosotros.

Así quiero padre, que así sea.

Pedro Negroles Sánchez

El que hace la noche día... Jesús Nazareno... ya resucitó y está entre nosotros

RSQ
Construcciones y Obras Civiles
"Nuestro crédito la honestidad, nuestra meta la prosperidad"
Construyendo un Futuro mejor
ROSIQUE Construcciones y Obras Civiles, S.L.
C/ Francisco Bernal, 26 1ª planta. Tlf: 968 55 80 03. 30390 La Aljorra, Cartagena (Murcia)
www.rsqconstrucciones.com

Crónica de una Semana Santa Marcada por la Lluvia

La Semana Santa de Cartagena este pasado año 2019 se ha visto afectada por la climatología adversa. Debido a estas circunstancias, las hermandades cartageneras han tenido que tomar algunas decisiones complicadas, como dos de ellas adelantar o suspender algunos de sus cortejos pasionales.

La lluvia iba a convertirse en triste protagonista en el último tercio de la Semana Santa

Los malas predicciones meteorológicas que se esperaban a partir del Jueves Santo se iban a cumplir, de hecho, a primeras horas del Jueves Santo ya empezaba chispear sobre la ciudad portuaria.

En la mañana del Jueves Santo ya se tenía constancia en las distintas cofradías de Cartagena, al 90% de probabilidades la lluvia iba a convertirse en triste protagonista en el último tercio de la Semana Santa de Cartagena. Todos los malos pronósticos se confirmaron.

Los cabildos permanentes de las distintas cofradías se convocaban para tomar las medidas oportunas. En lo que se refiere a la Cofradía Marraja fue adelantar la salida de la procesión del Encuentro a la 01:00 de la madrugada y salir con todo el patrimonio tapado con plásticos, además de poner el recorrido de lluvia; de hecho terminó de recogerse el cortejo pasional lloviendo.

La mañana del Viernes Santo toda ella se pasó lloviendo. La Mesa de la Cofradía Marraja tomó la decisión de suspender la procesión del Entierro debido a las malas predicciones que había para el propio cortejo y para toda la madrugada del Sábado Santo. Por lo tanto, los hermanos marrajos decidieron montar un museo en la propia iglesia de Santa María de Gracia donde el pueblo de Cartagena pudiese ver toda la imaginería marraja que se había podido trasladar desde los almacenes de tronos e iglesias donde rinden culto a sus imágenes durante todo el año. La exposición la presidían Nuestro Padre Jesús Nazareno y la Santísima Virgen de la Soledad.

Posteriormente la imagen de la Soledad salió al dintel de la puerta de Santa María para que el pueblo de Cartagena cantase la Salve.

La madrugada del Sábado Santo la cofradía blanca iba a comenzar los preparativos de la procesión del Domingo de Resurrección con los tradicionales traslados de tronos a la iglesia, que quedaron pospuestos hasta cerca del medio día del Sábado Santo, que pudieron salir de los almacenes, porque toda la mañana llovía o amenazaba con hacerlo. Ya con todo los tronos dentro de Santa María tocaba prepararlos para salir o no salir: subir imágenes a los tronos, desenfundar hachotes y galas... Todo preparado en el interior de Santa María de Gracia, tapado con plásticos por si se terminaba saliendo (se tapó todo el Viernes Santo por la tarde en los almacenes de la Cofradía).

A las cinco de la tarde del Sábado Santo la Cofradía Marraja decidió suspender su cortejo de la Vera Cruz y realizar un *via crucis* con la Santísima Virgen de la Soledad de los Pobres.

Crónica de una Semana Santa

Marcada por la Lluvia

Los partes meteorológicos que le llegaban a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado no eran nada buenos. Hablaban de las altas probabilidades de lluvia durante la madrugada y la mañana del Domingo de Resurrección.

Amanece sobre Cartagena, ya es Domingo de Resurrección. La Mesa de la Cofradía y la Junta Rectora de la misma se reúnen para decidir sobre la salida del cortejo del Resucitado. Finalmente se decide suspender el mismo.

Santa María de Gracia queda abierta como museo con todo los tronos expuestos al público de Cartagena. También se realizó un *via lucis* con el rezo de las doce estaciones del mismo.

Son las 12:00 de la mañana. Santa María de Gracia se llena de cartageneros desde las 10:30 de la mañana. En la calle del Aire se hacía sitio entre la gente, porque dentro de la iglesia se estaba preparando la Virgen del Amor Hermoso que iba a salir al exterior para la aparición del Resucitado. Entre el público se abría paso, escoltado por el Cuerpo Nacional de Policía, el trono de Nuestro Padre Jesús Resucitado. Sale a pie de rampa para recibir a su Santísima Madre de Amor Hermoso. Y ya para finalizar, como de costumbre, la Salve Cartagenera. Y esperando poder salir a las calles de Cartagena el próximo día 12 de abril de 2020.

¡VIVA LA SEMANA SANTA DE CARTAGENA!

José María Acosta Jiménez
Portapasos de Nuestro Padre
Jesús Resucitado

Entre el público se abría paso, escoltado por el Cuerpo Nacional de Policía, el trono de Nuestro Padre Jesús Resucitado

Domingo de Resurrección glorioso
acariciado por el sol que fluye tímido
en esta mañana cartagenera
mañana de primavera,
de viento húmedo y suave,
de brisa marina transparente, fresca y limpia
en los ojos y en el alma cofrade.
¡Qué hermosa mañana en Santa María!
Vivida entre la tierra y el cielo
reposando en mi ser el humo tenue del incienso
entre flores blancas de aroma intenso,
derramando un gozo inmenso en el aire que respiro.
Y abrir de par en par sus puertas,
y recomponer al hilo de tu pasión,
el canto a la vida del vencedor de tormentas.
Y verte pasear por mi tierra, Cristo Resucitado,
para iluminar la mañana,
en plenitud gozosa, tu luz perpetua,
tu mano alzada, liberada de madera
como llama olímpica de fuego,
orientada al Padre, repleta de ternura,
esperanza, brío y fuerza,
excelsa de tu Espíritu,
que mi alma busca y espera,
y mostrarnos que la muerte no es la última palabra,
que otro modo de ser, vivir y sentir
me hablan de Ti y me dan respuestas nuevas
que llenan sin cesar mi corazón ,
que, a veces, siente más que entiende,
para seguir mañana otra vez ofreciendo las manos,
dando amor, bendiciendo el esfuerzo,
renovando mi fe, mi ilusión y mi simpleza.

Consuelo Serrano Navarro

Carpintería
J. Martínez
C/. Río Júcar, s/n.
Teléfono 968 51 35 89
Móvil 607 51 35 92
30310 LOS DOLORES
CARTAGENA

Queridos hermanos de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado, por primera vez en estos muchos años de relación que me une a esta agrupación me dirijo a vosotros desde este soporte digital, soporte de vuestra revista que como siempre innovasteis en nuestra cofradía, en un principio nos resultó extraño y nos tuvisteis expectantes, pensando que pasaría con esta nueva forma de hacer una revista en la cofradía, pero gracias a vuestro buen trabajo fue todo un éxito que con el tiempo se convertirá en la manera certera de presentar el resto de las revistas de la cofradía. Bueno no quiero enrollarme con las nuevas tecnologías. Fue la petición de vuestra presidenta y gran amiga Marién quien me pidió que os escribiera un artículo. Yo no soy persona de buena pluma no soy un buen escritor, por este motivo solo quiero reflejar en este escrito mis sentimientos hacia esta agrupación, yo me siento con vosotros como un hermano cualquiera me siento querido y arropado con todos vosotros y en los momentos delicados que hemos pasado en mi familia nos habéis demostrado vuestro cariño y amistad que empezó a forjarse entre nuestras agrupaciones desde hace muchos años, antes de que yo fuera presidente de Santo Tomás. Este legado me viene de los presidentes anteriores tanto de Felipe Giménez como Pedro Gómez que son grandes cofrades y muy queridos tanto en vuestra agrupación como en Santo Tomás. A mí me legaron cuando tome la presidencia esta amistad que con el paso de los años se ha convertido más que una relación entre agrupaciones, en una amistad muy especial y personal con vuestro ex presidente Andrés Mendoza.

Que os voy a decir de Andrés que vosotros no sepáis, aparte de ser un magnífico procesionista y hermano del resucitado, es una gran persona con un corazón tan grande como es él. Para mí es como un hermano y de él he aprendido muchas cosas de la Semana Santa.

En cuanto a vuestra actual presidenta Marién para mí era una auténtica desconocida hasta que formó parte de la vicepresidencia del Cristo, poco a poco fui conociéndola y entablando también una gran amistad. Ella es una excelente presidenta y una gran mujer con muchos y grandes valores.

Como veis tengo una relación aparte como resucitado, también personal con vuestra agrupación, esto es lo que quería plasmar en este escrito mi relación personal con vosotros y mis sentimientos no solo como cofrade sino como personas que formamos la Cofradía del Resucitado.

Espero que esta unión y hermandad de nuestras dos agrupaciones se contagie al resto de las agrupaciones que forman nuestra cofradía.

Mi deseo para vuestra agrupación es que sigáis manteniendo la unidad y las ganas de seguir trabajando como hasta ahora.

Francisco Avilés Mulero
Presidente de Santo Tomás

Mi Domingo de Resurrección 2019

Por motivos personales, el año pasado viví el Domingo de Resurrección 2019 de una forma diferente al no salir la procesión y no poder salir yo en mi agrupación de la Virgen del Amor Hermoso.

El Domingo de Resurrección fue distinto y estuve junto a los hermanos de la agrupación de nuestro titular, Nuestro Padre Jesús Resucitado, ya que mi chico, Andrés Ruiz, y mi hijo pertenecen a esta agrupación. Ese día pude apreciar que es una agrupación donde su gente está unida, ya que tanto portapasos como penitentes llevaron sobre sus hombros al Stmo. Cristo. Las emociones saltaban a la vista, su presidenta estaba orgullosísima de toda su agrupación. La salida del Cristo hasta la rampa a ver a su Madre fue espectacular, todo el mundo emocionado y con las lágrimas brotando de sus ojos.

Recuerdo cuando sonó por primera vez en ese día la marcha Triunfal, yo no había visto a la banda ya que estaba al fondo de la iglesia en un lateral y con tanta gente no se veía, en ese momento rompí a llorar, y la verdad que fue un momento muy emotivo.

La salida del Cristo hasta la rampa a ver a su Madre fue espectacular, todo el mundo emocionado y con las lágrimas brotando de sus ojos

Deciros que todos los que formáis esta agrupación demostrasteis que sois una Gran Familia y una Gran Agrupación, porque una agrupación no es más grande por tener más o menos penitentes en sus filas, portapasos en su trono, o mucha gente en sus listas de suplentes. Una agrupación es grande por otras cosas, como cuando TODOS sus componentes están unidos de forma incondicional como vosotros a su presidenta que es una más, y está para los buenos momentos, los regulares y para los que vengan. Es una persona que respeta opiniones, no ordena, si no que aconseja, y une a su agrupación. Pues sí Marién, me refiero a ti, a la GRAN PRESIDENTA y gran persona que eres, que antes que presidenta eres compañera y amiga de tus agrupaciones. Aunque no soy de tu agrupación me siento muy afortunada de tenerte como AMIGA, y aunque nos conocemos poco tiempo, hemos tenido largas conversaciones, he aportado alguna que otra idea cuando tú me la has pedido y hemos hecho una bonita amistad.

Tengo que dar las gracias a Andrés Ruiz por enseñarme sin darse cuenta a querer a esta vuestra agrupación, y deciros que al estar a su lado he aprendido muchas cosas de vosotros, pero lo que más admiro, es que el trabajo que hacéis está bien hecho, la ilusión con la que trabajáis se nota, y aunque haya "algún rezagado" como en todos sitios, tenéis una gran directiva que no se rinde para sacar sus agrupaciones a la calle.

Agradeceros todo lo que dais cada Domingo de Resurrección, desear que sigáis siendo una piña, y sobre todo decir a vuestra presidenta, que quiero verla MUCHOS AÑOS MÁS siendo la presidenta de Nuestro Padre Jesús Resucitado. Y por último y que a nadie se le olvide que ÉL ES EL TITULAR DE NUESTRA COFRADÍA.

Carmen Cari Viñas Ortiz

Presentación de la revista

'Al tercer día... Resucitó' 2019

Para ver más fotos
haz click aquí

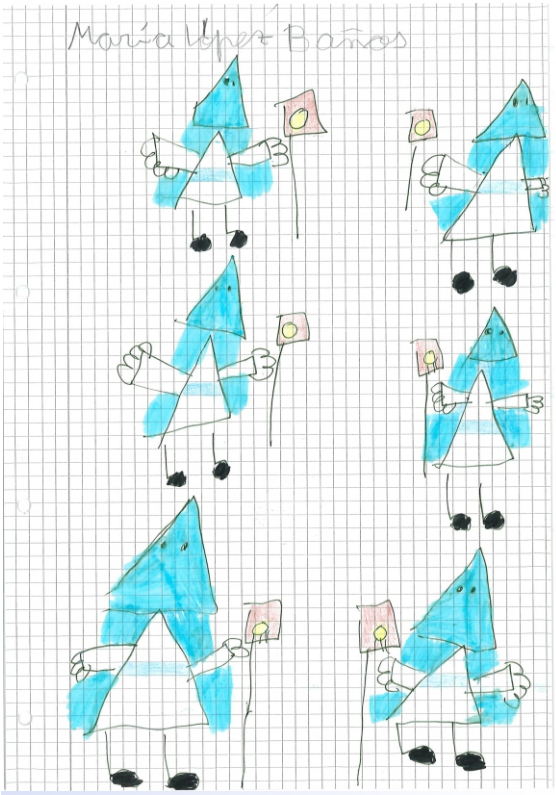
Ver +

Exposición: 'Mirada a la Resurrección'

Para ver más fotos
haz click aquí

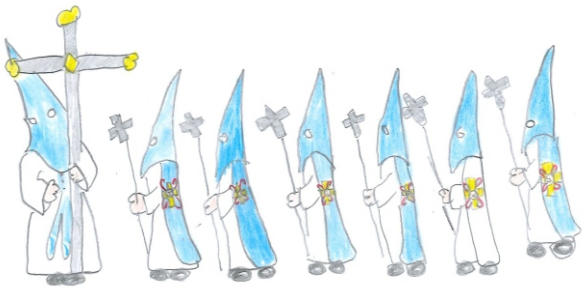
Ver +

Concurso de Dibujo 2019

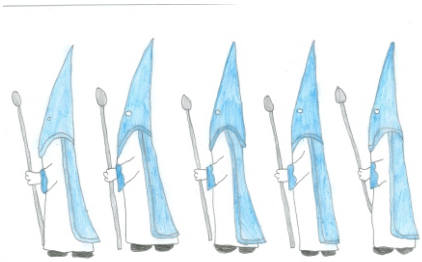


DIBUJO DE MARÍA LÓPEZ BAÑOS

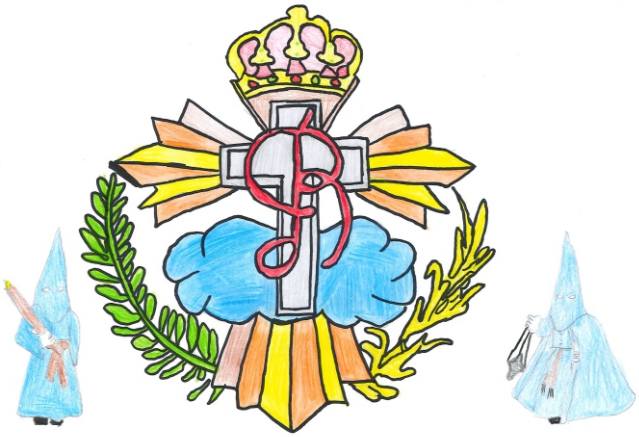
DIBUJO DE SARA CRESPO MARTÍNEZ



DIBUJO DE DULCE HERNÁNDEZ MENDOZA



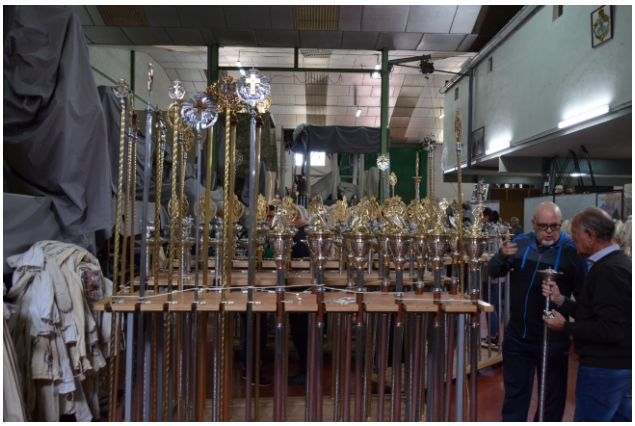
DIBUJO DE MARÍA GARCÍA VICENTE



DIBUJO DE ALMUDENA HERNÁNDEZ MENDOZA

Chocolatada 2019

Preparativos en el Almacén de Tronos



Para ver más fotos
haz click aquí

Ver +

Domingo de Resurrección

Ver +

Domingo de REsurrección

Cartagenero de adopción, soy de un pueblo de Jaén, de Quesada para ser más exactos. Llevo la Semana Santa en la sangre, pues de bien pequeño empecé a procesionar por las calles de me pueblo. Cuando me vine de allí eché mucho de menos el poder salir en Semana Santa hasta que llegué a Cartagena y quedé enamorado de esta magnífica ciudad y sus procesiones.

Salí por primera vez de portapasos fundador de Nuestro Padre Jesús Resucitado y desde entonces hasta ahora he procurado no faltar a la cita con nuestro Cristo. Termina un año y ya estoy pensando en el próximo para poder acompañar a nuestro Señor por las calles de Cartagena. Ese hormigueo que se siente al pasar por las calles y ver a la gente aplaudir y gritar “¡VIVA EL CRISTO!”, no hay palabras para expresarlo, hay que vivirlo, eso es algo que se lleva dentro, que te emociona y se te eriza la piel... La llegada a la iglesia con la multitud sin parar de aplaudir, se pone un nudo en la garganta y los ojos llenos de lágrimas... Eso se lleva dentro, muy dentro... El encuentro con la Virgen del Amor Hermoso, otro momento emocionante, ver a Jesús al encuentro con su madre.

Si hay algo que también me emociona es ver a mis hijos vivir el Domingo de Resurrección con el mismo fervor que yo o más aún. Se pasan todo el año diciendo: "papá, ya queda poco para sacar al Cristo". Eso te llena de orgullo, ver que vas dejando huella y que sigan tus pasos; la fe en Jesús, tus creencias religiosas.

No me quiero despedir sin recordar a todos nuestros compañeros que nos han dejado por el camino y están con nuestro Cristo allí arriba, en especial a Pedro Ruiz que me enseño año tras año lo que sé hoy día, a Marién nuestra presidenta por confiar en mí y por supuesto a Rubén, que me ha dado la oportunidad de ser el Capataz de nuestro Cristo, un honor muy grande que me llena de orgullo y al cual le estoy muy muy agradecido.

Juan Antonio Rodríguez Plaza
Capataz de Nuestro Padre Jesús Resucitado

CARTAGENA COFRADE

DISFRUTE LA SEMANA SANTA DE CARTAGENA...

... A CUALQUIER HORA, DESDE DONDE USTED SE ENCUENTRE

cartagenacofrade.es BUSCAR

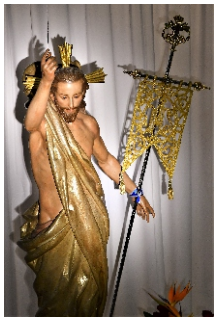
CARTAGENACOFRADE.ES ES UNA PLATAFORMA AUDIOVISUAL, CUYO PROPÓSITO ES HACER ACCESIBLE LA **SEMANA SANTA DE CARTAGENA** DESDE CUALQUIER LUGAR DEL MUNDO.

www.cartagenacofrade.es

TAMBIÉN ESTAMOS EN:

PROCESIONES | PROGRAMAS ESPECIALES | ENTREVISTAS | ACTOS COFRADES

Misa de la Agrupación 2019



Para ver más fotos
haz click aquí

Ver +

Comida de Hermandad 2019

Y la Historia se Repite

El mundo semanasantero espera con anhelo que transcurra la Navidad, ya que, una vez concluido este periodo tan entrañable, como es el nacimiento del Hijo de Dios, los cofrades cartageneros comenzamos con los preparativos de la conmemoración de la Pación, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Es un tiempo procesionista por antonomasia; sí, me refiero a esos meses comprendidos entre la finalización de la Pascua y el comienzo de la Cuaresma, con el tan esperado e importante Miércoles de Ceniza.

Es un periodo de tiempo donde se preparan y organizan los desfiles pasionarios. Las Cofradías y por ende, las Agrupaciones que las forjan, ponen la maquinaria en marcha para que todo esté perfecto, los vestuarios, bordados, hachotes, tronos y un largo etcétera de más cosas o utensilios importantes e imprescindibles para la Semana Grande.

Me atrevo a definir la Semana Santa de Cartagena como la simbiosis entre lo Divino y lo Humano. Esta conjunción entre la devoción y amor a Dios y el trabajo humano, fermentan en esta tierra mediterránea dando el fruto de una tradición ancestral, que llevada al máximo exponente, es eleva a la categoría de única e inigualable, haciendo de las suntuosas procesiones, una auténtica manifestación de fe, que mantienen un perfecto sincronismo entre continente y contenido, connotaciones que las hacen poseedoras de ser de las mejores de España.

Todo este prestigio cofrade requiere un firme trabajo, asociado a muchas Juntas Directivas y Juntas Generales donde la responsabilidad, el buen hacer procesionista, el consenso y el diálogo que tienen que fluir de manera coherente, para adoptar así decisiones tan trascendentales.

Con el Miércoles de Ceniza llegará la Llamada, la manifestación más antigua de nuestra ciudad, que con ella, las Cofradías comunican a la ciudadanía, que un año más habrá “Procesiones” en Cartagena. Pero, para tan importante día cofrade, previamente se habrán nombrado Nazarena Mayor, Pregonero de la Semana Santa y Procesionista del Año.

La Cuaresma se hace patente en Cartagena. Es ese tiempo litúrgico de preparación a la Pascua de Resurrección. Por ende, la Iglesia la define como el periodo de cuarenta días previo a la Pascua, dándole un importante simbolismo, como el retiro de cuarenta días que realizó Jesús en el desierto.

La Iglesia considera la Cuaresma como un tiempo de arrepentimiento, de conversión, de reflexión y penitencia.

Para el estamento cofrade, es un tiempo de hiperactividad. Las Novenas, Triduos, Besamanos, Besapié y Eucaristías ocuparán la agenda cofrade en las noches de Cuaresma. Y no es otra cosa, que en Cartagena se huele a Semana Santa. Esta actividad revitaliza nuestra ciudad, recobrando un color especial que unido al olor de incienso y cera, anuncian como si se trataran de las antiguas bocinas, que anunciaban en Cartagena, que se aproximaban sus inigualables “Procesiones” de Semana Santa.

En estos días, las Camareras de las Sagradas Imágenes, volverán a vestir de manera primorosa y con todo su cariño, las Vírgenes, Cristos y Santos, en el marco de todo un acto ceremonial.

Las Cofradías Pasionarias celebrarán sus Grandes y Solemnes Actos Litúrgicos en Honor de sus Titulares. Tras los mismos, celebrarán sus respectivos actos sociales, en donde la Hermandad homenajeará al Pregonero, a la Nazarena Mayor y al Procesionista del Año.

En estos días, se pronunciarán Conferencias y se celebran Conciertos de Marchas de Semana Santa, con motivo de las diferentes celebraciones de Aniversarios Fundacionales de las distintas Agrupaciones, se celebran Cenas de Gala de las diferentes Agrupaciones, donde se entregarán los nombramientos de Madrinas y Penitentes Distinguidos. Y un sinfín de eventos y celebraciones, que año tras año se repiten como manda la tradición en las noches de Cuaresma, como días previos y antesala a nuestras magníficas “Procesiones”.

La Semana Santa es la seña de identidad más importante de Cartagena, enraizada profundamente en los valores populares, culturales y sociales de esta ciudad milenaria, manteniendo inmaculados sus fines, signos y líneas fundacionales, desde los siglos XVI y XVIII, hasta nuestros días.

A todos mis hermanos cofrades, “Capiroticos” todos, para este año de 2020, os deseo unas muy buenas “Procesiones”.

Jesús Muñoz Robles

Un Reglamento para Todos

Cuando me propusieron escribir un artículo sobre la confección del Reglamento y lo que suponía para nosotros, he de confesar que me gustó la propuesta pero que no tenía ni idea ni siquiera de cómo empezar.

Hace dos años desde la Junta Directiva de la Agrupación, se nombró una comisión para tal fin, al principio, como todo, nos costó arrancar, pero gracias a que teníamos un documento base donde poder empezar a trabajar, logramos ponernos en marcha. La idea era hacer un Reglamento adaptado a la actualidad, que fuera duradero en el tiempo e intentar no dejar nada en el aire a posibles interpretaciones que pusieran en peligro el buen funcionamiento de nuestra Agrupación.

Se han tratado temas como nuestra propia naturaleza. Nuestros emblemas. Vestuario (su composición, entrega, su perfecto uso y recogida). Como se adquiere la condición de hermano de la Agrupación, sus derechos y deberes. Quién forma y funciones de los miembros de la Junta Directiva, como novedad se ha incorporado un Vocal de Música encargado de coordinar las marchas que se interpretan en la procesión entre otras funciones y un Vocal de Nazarenos, encargado de organizar a estos durante el recorrido y de intentar integrarlos en las actividades de la Agrupación. Juntas Generales, (su convocatoria, desarrollo y los acuerdos que se pueden tomar). Medios de ingresos de la Agrupación (cuotas, donativos, loterías o cualquiera que sea aprobado por la Mesa de la Cofradía).

Ensayos: Este punto lo he querido dejar aparte, ya que para mí es muy importante por lo siguiente: partimos de la base que somos la última procesión de Semana Santa y que muchos de nuestros hermanos salen en otras procesiones, pero es fundamental que los ensayos se desarrollen con el mayor número que gente, si queremos que la procesión transmita su mensaje de alegría y Resurrección. Los ensayos son básicos, daros cuenta que es a plena luz del día y cualquier imprecisión a la hora de procesionar no se disimula, como las que son de noche; por otro lado los veteranos tienen que dar ejemplo y ayudar a los nuevos, teniéndolos de referencia y sabiendo cuál va a ser mi compañero de delante, de al lado y del que llevo detrás.

En cuanto a los portapasos, en este Reglamento de Régimen Interno de la Agrupación, se han perfilado las funciones del Vocal del Trono y el Capataz que será el encargado del desarrollo de la procesión.

Y por supuesto un cuadro de sanciones que espero no se tenga que aplicar.

Las reuniones se celebraban en la sala de juntas de la Cofradía, donde cada uno de nosotros proponía sus ideas y se iba dando forma al texto, (lo que no se tenía claro nos remitíamos a los Estatutos de la Cofradía), personalmente me he apoyado en los Estatutos y Reglamento de la Tropa a la que pertenezco de las Fiestas de Carthagineses y Romanos, que aunque cueste reconocer en algunos aspectos organizativos somos muy parecidos, siempre teniendo en cuenta que estamos en una Asociación Pública de Fieles como marca el Art. 1º del Nuevo Reglamento. Después de varias reuniones y tener el texto perfilado el trabajo de la Comisión llega a su fin.

El borrador pasa a ser revisado por la Junta Directiva que en tres reuniones se termina de ajustar y digo ajustar, porque se ha respetado toda la esencia que desde la Comisión Redactora habíamos confeccionado.

Lo dicho, creo que no nos hemos dejado nada en el aire, siendo la Agrupación Titular de la Cofradía teníamos que tener un Reglamento así, ahora solo falta esperar que lo apruebe la propia Cofradía y dé el visto bueno el Obispado para que entre de pleno en vigor.

Para terminar tengo que agradecer el esfuerzo de todos los miembros de la Comisión Redactora que asistiendo personalmente o por otros motivos no podían estar presentes pero aportaban vía whatsapp, mensajes, etc., sus ideas, ya que para mí cualquiera que emplee aunque solo sea un minuto de su tiempo es de agradecer.

A la Junta Directiva por confiar en nosotros. Y por último a nuestras familias, esas a la que casi nunca se reconoce su paciencia cuando les decimos que tenemos otra reunión y que nada más llegar a casa del trabajo tienes que volver a irte para hacer lo que nos gusta.

Gracias y ¡VIVA EL CRISTO!

Guillermo García

Cartagena nos Espera

La Semana Santa del pasado año 2019 fue de un sabor agridulce para mí y seguro que para muchos más hermanos y hermanas procesionistas. A la alegría habitual de poder disfrutar de esos días tan especiales de devoción cristiana y de sentimiento cofrade, se unió sin embargo la desazón de ver cómo se suspendían varias procesiones de nuestra amada Cartagena debido a las adversas condiciones climatológicas y que hicieron, en concreto, que también se tuviera que suspender nuestra querida procesión del Domingo de Resurrección.

En los años que llevo en la Cofradía blanca, este 2020 ya va para 30 años (que ya son años, ¡madre mía, toda una vida!), he vivido varias suspensiones por motivo de la lluvia y verdaderamente que son días extraños y tristes. Todo cofrade que ama nuestras procesiones y que está esperando con ilusión y emoción que llegue el momento de desfilar por las calles de la Trimilenaria, se encuentra frustrado y apesadumbrado cuando ve que ese año no va a poder salir en el puesto que le corresponde para formar así el maravilloso conjunto del desfile pasional en el que participa. Hay un año entero en el que previamente se ha vuelto a preparar todo para que la procesión salga de nuevo con la brillantez y alegría que caracteriza a nuestro desfile blanco, ¡EL SEÑOR HA RESUCITADO Y ASÍ LO PROCLAMAMOS!, y en una mañana de mala suerte atmosférica se viene abajo todo de un plumazo.

Obviamente es de justicia señalar que las suspensiones no son deseadas por nadie pero si se determina que así se debe actuar es ni más ni menos que para salvaguardar el inmenso patrimonio histórico que pertenece a la Cofradía y que nos ha sido entregado por los hermanos que nos precedieron en la fe y en la devoción cofrade. De ninguna manera podemos permitir que se exponga a sufrir daños o incluso llegue a perderse sin remedio en algunos casos, ya que de igual modo debemos preservarlo para las generaciones venideras de procesionistas cartageneros que nos tomarán el relevo en este orgullo de desfilar llevando por nuestras calles la Buena Nueva de la Resurrección de Cristo.

Y es precisamente en un año como éste, encarando ya la Semana Santa, en el que más responsabilidad solemos tener todos los hermanos y hermanas resucitados porque tenemos que resarcirnos de la fatalidad que sufrimos el año anterior, y salir a desfilar por Cartagena con ánimos renovados para mayor gloria de nuestro Señor Jesucristo que ha vencido a la muerte y RESUCITADO muestra su victoria ante todos nosotros. Hay que hacer una procesión tan espléndida que haga olvidar la desesperanza pasada para así volver a poner el broche de oro y soñado a nuestra eterna Semana Santa. Por eso, ya sabéis, preparaos y vamos a dar lo mejor de nosotros mismos, ¡CARTAGENA NOS ESPERA! ¡VIVA EL CRISTO RESUCITADO!

Jesús Rodríguez Madrid
Penitente de la Agrupación de
Nuestro Padre Jesús Resucitado

Soy presidente de una agrupación de una cofradía de nuestra Semana Santa. En un principio tiene que dar lo mismo el decir de qué agrupación se trata, ya que creo que todas tenemos una misma y a la vez gran misión. Debemos fortalecer, en algunos casos y, en otros crear, el florecimiento de la vida cristiana. Es cierto que así ha sido y que seguirá siendo con la ayuda de nuestro Cristo.

Tanto mi agrupación, *agrupación de portapasos del Real e ilustre Cristo del Socorro*, como las Agrupaciones hermanas de *nuestro Padre Jesús Resucitado*, de *nuestro Padre Jesús Nazareno* y del *Cristo del Prendimiento*, constituyen por sí mismas estaciones de oración y de penitencia y esto es un hecho indudable.

Soy consciente que no es muy grato estar desde las tres de la madrugada rezando un *via crucis*, o estar a las inclemencias del tiempo esperando la salida del "Jesús" o el frío de una noche de Miércoles Santo o sufrir las aglomeraciones para ver al Cristo Resucitado. Pero tenemos una misión, nuestra misión es llegar a aquellos hermanos que celebran la Pascua de Jesucristo sólo con esta presencia, que es triste pero cierto, ya que en las celebraciones litúrgicas la participación es bien escasa. Es cierto que somos *Luz*, y no solamente por los hermanos alumbrantes, sino por el hecho de que tenemos que rezar por los que no nos quieren, por los que nos calumnian, por los que nos persiguen e intentan destruir la Semana Santa… Por todos ellos, debemos orar. Nuestra oración se manifiesta por nuestro recogimiento, por nuestro procesionar, por nuestro júbilo y alegría y que el sentir a nuestro Cristo sea un sentimiento que se contagie a todos y, así de esta forma, acercar a todos a vivir la Pascua.

Nuestros titulares salen a la calle y lo hacen para bendecir a nuestra querida Cartagena y dar testimonio recordando las palabras de Lucas: "*Nadie enciende la lámpara y la pone en un rincón, ni bajo un celemín sino sobre un candelero para que todos tengamos Luz*".

Salimos a las calles, portamos hachotes con sus velas o luces llevando el mensaje de nuestro Señor y de esta forma vivimos nuestra fe y os aseguro que sin ella todo sería inútil; las cofradías no existirían, o bien se quedarían como mera expresión cultural. Es preciso la fe, como comentaba a mis hermanos en nuestra misa de entronización; nuestra cofradía se creó por la fe de un hombre, nuestro querido duque de Veragua, que se postró delante del Cristo para rogar por su hijo. La fe es lo que nos une, ya no sólo como miembros de una hermandad, sino como miembros de algo mucho más grande.

Y ahora unidos, hay que luchar por la coherencia. Hermanos del Socorro, del Jesús, del Prendimiento y del Resucitado, coherencia entre fe y vida, entre actos externos y la espiritualidad interna y esto es lo que nos dará la fuerza para mantener viva nuestra hermandad y nuestra Semana Santa.

Que Dios os bendiga.

José Damián Catalá
Presidente de la Agrupación de Portapasos
del Real e Ilustre Cristo del Socorro

GRUPO PROJUJO
CONSTRUCCIONES EN GRAL
REFORMAS EN GENERAL
grupoprojujo@hotmail.com
654 383 900

El "Belén de la Pasión"

El "Belén de la Pasión", como es popularmente conocido en Cartagena, ha cambiado su emplazamiento este año, pero mantiene la esencia del barrio donde se forjó.

Desde hace unos 10 años, esta emblemática representación de la Pasión de Cristo en miniatura, en forma de Belén, se instalaba en la plaza de la Marina de Santa Lucía por parte de la Asociación Deportiva Cultural El Pinacho de Santa Lucía, que es la asociación propietaria de todas las imágenes que componen esta representación.

Este año y a propuesta del párroco, Don Ángel Obradors Rosique, la Asociación decidió que se instalase en el interior de la parroquia de Santiago Apóstol de Santa Lucía ya que creían que no había mejor lugar para albergar una catequesis de cuaresma en modo de imágenes que la propia parroquia del barrio.

El Belén de la Pasión este año ha tenido otras manos que se han encargado de darle forma a su montaje y a proporcionar nuevas ideas y nuevas escenas al conjunto. Han sido las de Pedro Giménez Saura y los hermanos Santiago y Antonio Ferrer Giménez. Como detalle curioso, reseñar que estos tres chicos pertenecen a distintas Cofradías dentro de la Semana Santa Cartagenera, siendo un californio, un resucitado y un marrajo los que han aportado su granito de arena en tan excelente iniciativa.

Consta de 22 escenas que representan la Vida, Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo a través de unas 130 figuras entre las que podremos destacar magníficas obras de belenistas como Griñan, Nicolás Almansa, Jose Luis Mayo entre otros y la llegada del Zebedeo a tierras cartageneras a través de la dársena de Santa Lucía. Los artífices convinieron que la primera escena del Belén de la Pasión fuera esta, representando la llegada del evangelio a España.

Las primeras escenas de la vida de Jesús han querido representarlas en el incomparable marco del barrio de Santa Lucía, contando con edificios tan castizos como la pescadería, la Iglesia de Santiago Apóstol, la marisquería La Marina y hasta la bodega El Pinacho con el emblema del barrio presidiendo el centro de la plaza.

Entre las calles de este barrio, el visitante podrá observar un pequeño taller de imaginería y un puesto de telas, con una costurera ofreciendo realizar túnicas de nazareno a medida.

También destacar la realización de escenas nuevas por parte de estos tres colaboradores como son la Samaritana, las negaciones de San Pedro, la Verónica o el Sepulcro Vacío, mediante figuras de belén muy estropeadas con el paso del tiempo y que ellos ha conseguido dar nueva vida y sobretodo hacer con ellas pasajes de nuestra Semana Santa para enriquecer este belén de la pasión.

Sin duda alguna este "belén" constituye un atractivo más en esta cuaresma y sirve para evangelizar, a través de imágenes en miniatura, sobre todo a los pequeños y de acercar nuestra Semana Santa a los turistas desde otra perspectiva.

Este Belén de la Pasión podrá ser visitado en horario de misas en la Parroquia de Santiago Apóstol, que son de martes a sábado de 18:45 a 19:00 y los domingos de 10:30 a 11:00.

Os invitamos a todos a visitarlo.

El carisma de Santa Juana Jugan en Colombia

La presencia de la Congregación de las Hermanitas de los Pobres en América Latina, data de 1885; en ese año llegaron a Chile, y unos años más tarde se implantaron en Argentina. El carisma de Santa Juana Jugan llegó a las tierras colombianas en 1899, justo cuando estallaba la "Guerra de los mil días".

La insistente invitación de la Conferencia de San Vicente de Paúl y de Monseñor Bernardo Herrera Restrepo para fundar en Colombia, tuvo su respuesta el año 1899. La Madre General envió diez Hermanitas de diferentes nacionalidades (francesas, turcas, inglesas y españolas) llenas de entusiasmo por ir al encuentro de los Ancianos Pobres que las esperaban.

Dejaron la casa Madre en Francia el 23 de agosto, y se embarcaron en Burdeos unos días después. Tuvieron el privilegio de viajar en compañía del Arzobispo de Bogotá y de otros tres Obispos que regresaban de Roma después de haber asistido a la Asamblea Plenaria de América Latina. La travesía del Atlántico fue de tres semanas; desembarcaron en Barranquilla. Continuaron el viaje por el río Magdalena, hasta llegar a Honda. Las peripecias pasadas en todos estos trayectos no fueron pocas.

Allí fueron recibidas por el presidente de la Conferencia San Vicente de Paúl y dos de sus miembros, quienes les ayudaron a escalar durante 4 días la cordillera para llegar a Bogotá. Ellas mismas nos lo cuenta: *Nos preparan diez mulas para nosotras y 4 caballos para nuestros acompañantes. Pronto la caravana encuentra caminos difíciles. El terreno escarpado no nos aterra mucho. Pero el día declina… La noche la pasamos en una hospedería.*

El camino estaba peor que la víspera. Una cuesta arriba sembrada de enormes piedras y nuestras mulas pasan tranquilamente entre dos rocas. Ellas con frecuencia siguen el borde del precipicio; sin duda, desde su punto de vista es más fácil y menos peligroso. ¡Inútil tirar de las reídas!, la mula insiste en poner sus patas en donde ya las ha puesto cincuenta veces sin accidente alguno. Ella va segura de su trabajo, no se tropieza jamás… Tratamos entonces, como ella, de hacernos indiferentes ante el peligro. Al día siguiente subimos temprano a nuestras cabalgaduras y empezamos a andar por caminos intransitables. Si la subida de ayer fue terrible, el descenso de hoy es espantoso. En estos días de fatiga, Dios nos bendice visiblemente llenándonos de valor.

Por fin llegaron a Bogotá donde fueron muy bien acogidas y acompañadas, primero a la Iglesia de San José, donde encontraron el *Te Deum* en Acción de Gracias, y después a un merecido almuerzo llegaron a la casita. Todos los rostros se veían felices de poder ver hecho realidad su deseo: poder dar atención y cariño a los ancianos pobres.

El Consejo municipal cedió, durante treinta años, una casa baja, pero bastante ancha, con tres hectáreas de terreno alrededor, para que se fundase el asilo de ancianos; se abrió en Octubre.

La Providencia llegaba todos los días y no faltaba nada a los Ancianos, donde se sentían rodeados de cariño, y resguardados de la terrible guerra que arruinaba el país. Una vez bien instalados el Gobierno les pidió la casa. Tuvieron que salir, porque la necesitaban para alojar a las víctimas de la viruela.

Con el dinero recibido como indemnización pudieron instalarse en otro lugar… Cambios forzados y momentos difíciles de una fundación.

Felipe Giménez Martínez
Vocal de Culto de la Agrupación
Aparición de Jesús a Santo Tomás y
Mayordomo de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús
Resucitado

El Sentimiento de un Cofrade del Resucitado

Para una gran mayoría de las personas, pertenecer a una cofradía o a cualquiera de sus agrupaciones, puede parecer ser parte de una asociación más, pero para los hermanos cofrades que integramos las distintas agrupaciones de Semana Santa esto no es así, porque detrás hay una devoción, un sentimiento casi inexplicable de orgullo que refleja un saber estar y un todo que llena de gozo, porque ser cofrade es una forma distinta y a la vez muy intensa de vivir la Iglesia y de ser cristiano, y que a la vez no excluye otras formas de evangelizar, porque al final procesionar es también evangelizar.

Ante la pregunta de qué significa ser cofrade he de decir que para mí ser un hermano cofrade o pertenecer a una cofradía, en concreto a la de Nuestro Padre Jesús Resucitado es mucho más que devoción, es también fraternidad y amistad con todos los hermanos, y dejando aparte las tradicionales rencillas entre cofradías y agrupaciones, también es camaradería y ser hermanos en cristiandad.

Llevo ya más de media vida siendo miembro de la cofradía Nuestro Padre Jesús Resucitado, comencé siguiendo los pasos de mis primos en la agrupación de la Virgen del Amor Hermoso, y continué procesionando gracias a grandes amigos en la Aparición a María Magdalena, pero pronto y gracias a la creación de un nuevo tercio de penitentes, el Santísimo Cristo de la Resurrección, y a tener la oportunidad de acompañar en la primera salida del Titular de la cofradía en su segunda etapa, sentí una gran devoción a este Jesús Resucitado en cuya agrupación he pasado como portapasos hasta la actualidad, que empiezo a ceder mi puesto a mi hijo y mis sobrinos, que sintieron la llamada desde muy pequeños, pues empezaron como aguadores para más tarde portar sobre sus hombros el Santo Ángel de la Cruz Triunfante, esto ya es cosa de familia, el sentimiento te entra y arrastra a los que te rodean de forma que se puede decir que ser cofrade llega a formar parte de la vida de uno, al final se puede decir que Somos una gran familia durante todo el año, que nos juntamos e intentamos ayudarnos y mantenemos viva la tradición de la Semana Santa.

He de decir, que cada año me apena comprobar, como en las agrupaciones disminuye el número de integrantes que componen sus filas y que acompañan a sus tronos y tercios, suelo pensar que los distintos componentes de las agrupaciones y de la cofradía no hemos realizado los deberes de animar y concienciar a muchos devotos y hermanos para que se vistan las túnicas y acompañen a sus tercios por las calles de Cartagena, aunque también hay determinadas personas, que no dan la consideración que se merece a la figura del hermano cofrade que procesiona el Domingo de Resurrección. Parece como que salir en la procesión sea un acto social más, y que es para pasárselo bien con los amigos, creo que para algunos es solo eso. Pues no, ser integrante de la cofradía es mucho más que eso, es procesionar haciendo penitencia de forma anónima dando el mensaje de una fe viva en Cristo y en su Santísima Madre, y vivir la procesión con fe y devoción, eso es lo importante de salir y ser un hermano cofrade.

Carmelo Conesa López
Caballero Portapasos de
Nuestro Padre Jesús Resucitado

A la Búsqueda de la Espiritualidad del Resucitado

Pueden ser muchos los motivos que nos llevan a formar parte de una cofradía, y generalmente, en su gran mayoría, vienen dados por lazos interpersonales: "porque mi familia es de toda la vida de esta cofradía", "porque algún amigo me invitó a salir en la procesión con equis agrupación"… Sin embargo, poco nos paramos a pensar, bien a la hora de hacernos hermanos, bien cuando ya lo somos, de las -llamémoslas así- implicaciones morales o religiosas que supone el formar parte de equis cofradía o de tal agrupación.

Querría comenzar esta reflexión haciendo una retrospectiva histórica sobre el mismo origen de las cofradías en general. Nacen en la Edad Media, en un principio, con orígenes asistenciales: con las cuotas de sus hermanos, las cofradías mantenían a sus huérfanos y viudas, socorrían a sus enfermos, patrocinaban hospitales u orfanatos, etc. Así, buscaron, de manera más o menos intencionada, imitar las virtudes de aquellos a quienes veneraban en sus altares: vieron en aquellos más vulnerables al mismo Cristo. *En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis* (Mt 25, 40). Más adelante, en la Edad Moderna, con el Concilio de Trento como principal impulsor, nacieron y se popularizaron las grandes hermandades de penitencia, en las que radican muchas de las existentes actualmente a lo largo de la geografía española. A la imitación de Cristo en el ejercicio de la Caridad, ahora añadimos la penitencia: asumir el sufrimiento físico infligido voluntariamente en expiación por los pecados.

Los cofrades del Resucitado somos como esas mujeres y esos primeros discípulos que fueron testigos de la Resurrección

Sin extenderme en este repaso histórico, y para no extender en demasía esta reflexión en aras de sacar conclusiones claras al fin especificado en el título, concluimos de momento en la idea de que, en última instancia, **el fin de un cofrade en el ámbito espiritual es la imitación de su titular**. Todo cristiano, y en especial el cofrade, está llamado a trascender la realidad física de las imágenes que venera, logrando en su contemplación obtener beneficios espirituales. Así lo interpreto yo: el que contempla a Jesús Cautivo, prendido a traición en el huerto de Getsemaní, al ver a Jesús manso y humilde buscará ser como él y pedir la gracia para tal efecto; el que sigue a Jesús Nazareno, cargado con la cruz, recordará constantemente el mandato evangélico si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame (Mt 16, 24); quien es cofrade de Cristo Crucificado escuchará su tengo sed y perseguirá socorrer esa necesidad en el amor a Dios y a los hermanos, especialmente a los más débiles, a los "nuevos Cristos".

Y así llegamos a lo que nos dedica en este artículo: ¿qué es lo que marcará la espiritualidad del cofrade de Jesús Resucitado? Nosotros habríamos de ser plenamente conscientes, en primer lugar, de lo que dice San Pablo en su Primera Carta a los Corintios: *si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe* (15, 14). Puesto que creemos que detrás de todo está la mano de Dios, que nos llamó a existir y a ser sus hijos, deberíamos sentirnos afortunados y considerar el ser miembros de esta nuestra cofradía como un regalo del Señor, que nos ha invitado a participar en esta vida de su Resurrección gloriosa. Y es que los cofrades del Resucitado somos en cierto modo como esas mujeres y esos primeros discípulos que fueron testigos de la Resurrección, y con los colores cándidos de nuestras túnicas y nuestro paso por las calles de Cartagena el Domingo de la Pascua vamos anunciando a todos que Cristo ha vencido a la muerte

A la Búsqueda de la Espiritualidad del Resucitado

y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

El cofrade del Resucitado es testigo privilegiado y heraldo de la Resurrección: hemos admirado cómo la cruz, signo de ignominia, ha sido convertida en árbol de la Redención; somos aquellos soldados romanos que vieron en su velada cómo la noche se volvió día desde la oscuridad de un sepulcro sellado; somos a la vez el ángel sentado sobre el sepulcro vacío y las asombradas y piadosas miróforas; somos esa María Magdalena, tan amante, pues tanto le fue perdonado; somos aquellos discípulos abatidos que compartieron mesa con el Señor al caer de la tarde en Emaús. A veces nos cuesta creer, como a Santo Tomás o al resto de los apóstoles, cabizbajos, vueltos a su tierra, cansados tras una noche en el Lago Tiberiades sin haber pescado nada. Pero somos testigos de cómo el Señor lo cambia todo y lo mejora con su acción misericordiosa. Y, como aquella Iglesia naciente, somos los discípulos amados reunidos en el cenáculo en torno a María, la Madre del Amor Hermoso, en la espera de recibir el Espíritu Santo e ir a todos los pueblos.

Y este mensaje, esta experiencia, este amor tan grande no nos lo podemos quedar para nosotros mismos: en nuestro procesionar y en los diferentes actos que llevemos a cabo como cofradía hemos de ser anunciadores del triunfo de la Vida y la Verdad, portadores de la Esperanza, la Fe y la Caridad. Estamos llamados a construir ambientes de paz, de alegría donde todos nos podamos sentir hermanos e hijos de Dios: solo así lograremos hacer de nuestra Cofradía un espacio para la fraternidad como bien su nombre indica, y un lugar donde prime la gloria de Dios y no los intereses particulares.

Ángel García Martínez
Hermano de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Resucitado

Para hacer un asiático no vale solamente con saber la receta. Todos conocemos los ingredientes y podríamos recitarlos de memoria, pero las proporciones son fundamentales para tener un buen café que degustar. Permitan la comparativa con nuestra querida Semana Santa, porque siempre debe buscar la mezcla perfecta entre sus ingredientes. Obvio es que tiene que aunar el espíritu religioso con la cultura, el patrimonio, las tradiciones y lo moderno. Sí, en nuestra maravillosa fiesta grande cabe todo lo bonito que nos aporta cada parcela. Solo hay que encontrar la proporción adecuada para no perder nuestras raíces, pero tampoco quedarnos estancados y perder el interés de la cantera.

Seguramente no hay una receta, pero podemos hacerla entre todos porque afortunadamente tenemos todos los ingredientes y solo hay que saber unirlos en una adecuada proporción. El futuro son los niños, pero no la juventud. La juventud es presente y cada vez tiene más peso en las cofradías. Eso es una gran noticia. Queda mucho por hacer, pero las cosas grandes no se hacen en un día. Es importante sumar. Primero poquito a poco, pero cada vez será más rápido.

El año pasado les hablaba de la importancia de las publicaciones de las diferentes agrupaciones y en especial de las digitales como las que nos sirve de plataforma en este caso y que suma a la modernidad que la actualidad demanda. Los amantes de la Semana Santa también avanzan. Pues bien, esas tecnologías que ya no son tan nuevas llegan a través del dominio que tienen los jóvenes de ellas. Abren el trabajo de las cofradías a las redes sociales y webs y aumentan de forma maravillosa la audiencia que desde cualquier punto del mundo se entera de lo que se hace en Cartagena.

Si estamos tan orgullosos de nuestra Semana Santa hay que contárselo al mundo entero. Además, la acercamos a quienes siendo cartageneros están lejos de casa. A golpe de click nos desplazamos a la trimilenaria por unos días y eso es decir mucho.

No se trata de perder lo más íntimo de la Semana Santa. Hay que entender el nuevo mundo en el que vivimos y si se hace desde la unión, la mezcla se va a acercar a la famosa fórmula perfecta. Los jóvenes lo tienen claro y sus ideas deben ir pesando cada vez más en las decisiones. Desde el pasado mes de noviembre las secciones de juventud ya tienen un logo común que les aglutina. Desde hace años viajan juntos a los encuentros de jóvenes. Una misma imagen es solo la consolidación del movimiento que están generando desde hace años. Funcionan como un bloque en temas comunes y en otros que no lo son tanto.

Si los marrajos tienen un torneo solidario de fútbol sala, ahí están los demás. Si hay una recogida de juguetes en la cofradía california, todos arriman el hombro porque la función social no entiende de colores. Son solo algunos ejemplos de la implicación en las diferentes actividades propias. También se unen en las Cruces de mayo y en convivencias específicas para jóvenes. Cada vez se implican más en la noche de los museos.

Son pasos que están llevando a nuestros jóvenes a formar parte activa de las cofradías y también de sus respectivas agrupaciones. Es un buen comienzo. Abren a otra generación las puertas físicas de sus cofradías y nos permiten entrar en el verdadero corazón de la Semana Santa, que es su patrimonio humano. Más riqueza no se puede tener.

La mezcla no se encuentra si solo queda en teoría, por lo que es digno de aplauso el movimiento que han creado y será para festejar que las agrupaciones y las cofradías respondan a las necesidades de una hornada de jóvenes que están proponiendo unión y modernidad mientras respetan las tradiciones. Todo en su justa proporción hace que nuestra Semana Santa pueda ser cada vez más grande, si es que eso es posible. Afortunadamente en el momento que nos ha tocado vivir, todos podemos aprender de todos. La entrada de los jóvenes es una realidad y hay que dejarla crecer.

Maite Fernández Tornell
Periodista de Cope

El Espacio Eucarístico Contemporáneo

La Arquitectura Moderna al Servicio de la Iglesia

"Pocos símbolos son tan universales y evocadores como el del templo. Desde que el hombre es hombre ha necesitado de ese espacio sagrado, construido a imagen y semejanza del Cielo, para avivar su Memoria aquí en la Tierra". Raimón Arola.

La renovación litúrgica

El término liturgia procede del griego λειτουργία (*leitourguía*), palabra compuesta por los vocablos λάος (láos) = pueblo, y έργον (érgon) = trabajo u obra, y que literalmente significa "obra del pueblo". Liturgia se define como el orden y forma con que se realizan las ceremonias de culto en la religión católica, de acuerdo a ciertas reglas que son recogidas en el "*Missale Romanum*". Se trata del libro litúrgico oficial de nuestra Iglesia que contiene las ceremonias, lecturas y oraciones para la celebración de la Santa Misa según el rito Romano, cuyo uso se consolidó a finales del siglo XVI, en el Concilio de Trento, sufriendo mínimas variaciones en los siglos posteriores Su introducción, sin embargo, fue muy desigual el mundo cristiano. En España, por ejemplo, el rito Romano ya era oficial a mediados del siglo XI, tras las reformas del Concilio de Coyanza (León), aunque se permitió que perviviera la liturgia hispánica entre la población mozárabe, principalmente en el Reino de Aragón, León y en la ciudad de Toledo, el que conocemos en nuestros días como rito mozárabe. En la Francia de principios del siglo XIX, no obstante, la mayor parte de las diócesis francesas todavía conservaban sus ritos propios antiguos, conocidos como galicanos.

A mediados del siglo XIX surgen en centroeuropa los primeros movimientos de interés en estudiar los orígenes y la historia de la liturgia dentro de la Iglesia católica. Un notable elenco de teólogos benedictinos impulsan desde los monasterios de Solesmes en Francia, Maredsous y Mont-César en Bélgica, y Beuron y María-Laach en Alemania, una renovación litúrgica, de celebración y pensamiento basados en la recuperación del rito Romano, al que asociaban con el estilo medieval, considerado expresión de la madurez histórica del cristianismo. De los estudios que llevó a cabo, por ejemplo, el abad Dom Prosper Gueránger en Solesmes (1833), fue posible recuperar el canto gregoriano, reformado o deformado y en gran parte perdido durante el Renacimiento. Las características esenciales que promulgaba este movimiento litúrgico eran cuatro:

· Retorno a las fuentes teológicas e históricas del culto cristiano
· Revitalización del concepto de misterio como revelación del plan salvífico de Dios
· Renovado cristocentrismo de la liturgia
· Primacía del altar en ella.

El Papa Pío X alentó dichas reformas en 1903. Elegido ese mismo año, el 22 de noviembre publicó "*Tra le sollecitudini*", una llamada por propia iniciativa, invitando a la participación activa de los fieles en la celebración:

"(..) de la casa de Señor, donde se los augustos misterios de la religión y se junta el pueblo cristiano a recibir la gracia de los sacramentos, asistir al santo sacrificio del altar, adora al augustísimo sacramento del Cuerpo del Señor y unirse a la común oración de la Iglesia en los públicos y solemnes oficios de la liturgia".

En la idea de la Iglesia como Cuerpo de Cristo subyace un gran tema litúrgico del que se toma conciencia: en la Liturgia y especialmente en la Misa, celebra siempre toda la Iglesia. Y quien celebra es, en realidad Cristo mismo, con todos sus fieles en la tierra y en el cielo, presentes y unidos, aunque cada uno con su función: obispo, sacerdotes, fieles. Los laicos no son espectadores, sino parte de la Iglesia que celebra.

La encíclica "*Mediator Dei*" de Pío XII (1943), la primera sobre Liturgia del Magisterio eclesiástico, recoge y consagra estos avances. Subraya la idea de la unidad de la Iglesia como Cuerpo de Cristo que celebra, alienta la cultura litúrgica y la participación piadosa de los fieles. Alaba explícitamente el trabajo de los monasterios benedictinos:

"Hacia finales del siglo pasado y comienzos del actual se despertó un singular entusiasmo por los estudios litúrgicos, bien por el esfuerzo de algunos particulares, bien, sobre todo, por la celosa y asidua diligencia de varios monasterios de la ínclita Orden benedictina (…). Las saludables consecuencias de este intenso apostolado fueron visibles tanto en el terreno de las ciencias sagradas, donde los ritos litúrgicos de la Iglesia occidental y oriental fueron más amplia y profundamente estudiados y conocidos, como en la vida espiritual y privada de muchos

cristianos".

En los años 60 se presiente la necesidad de acometer a fondo una renovación en el arte sacro que se adaptara a los cambios litúrgicos, que quedarán concretados en la Nueva Constitución y en las instrucciones aprobadas en el Concilio Vaticano II. Se suele convenir que el XXI Concilio ecuménico de la Iglesia católica (1962-65), estos es, el Concilio Vaticano II, abandonó de facto el cristocentrismo (la Iglesia entendida como cuerpo místico de Cristo) para subrayar la acción del Espíritu Santo sobre el Pueblo de Dios en peregrinación. Esta definición pneumatológica tuvo una influencia paradójica en la definición del espacio de culto. Tras el Concilio, la iglesia cristocéntrica dinámicamente orientada hacia el altar, por la que había luchado el Movimiento Litúrgico a mediados del siglo XIX, ya no pareció apropiada: se optó, entonces, por iglesias estáticas y asamblearias. Las principales innovaciones fueron las siguientes:

· Se suprimieron los altares laterales, dejando un único altar separado de la pared (los sacerdotes ya no oficiarían de espaldas a los feligreses, sino de cara a ellos).

· Se colocó un solo ambón, cerca del altar y con la misma dignidad que él, dejando obsoleto el púlpito en medio de la nave.

· Se creó una sede fija para el celebrante. Altar, ambón y sede pasaron a reflejar el triple sentido del ministerio de Jesucristo, Sacerdote, Profeta y Rey, conformando los tres polos litúrgicos.

· El Sagrario se retiró de encima del altar, recomendando que se ubicara en una capilla lateral.

· Se instauró la comunión procesional, que hacía superflua la barandilla con reclinatorio corrido que separaba el presbiterio de la nave.

· Se redactó un nuevo rito del bautismo, según el cual la pila bautismal pasaba desde la entrada del templo al presbiterio.

La reforma litúrgica tuvo consecuencias de gran alcance para el interior de las iglesias (fig. 1), aunque muchas de ellas ya habían sido anticipadas de manera experimental durante los años cincuenta. La idea de promover una mayor participación litúrgica en los fieles hizo que en la práctica, la celebración de la misa mirando hacia el pueblo –una idea previa experimental- se convirtiese en norma de la noche a la mañana.

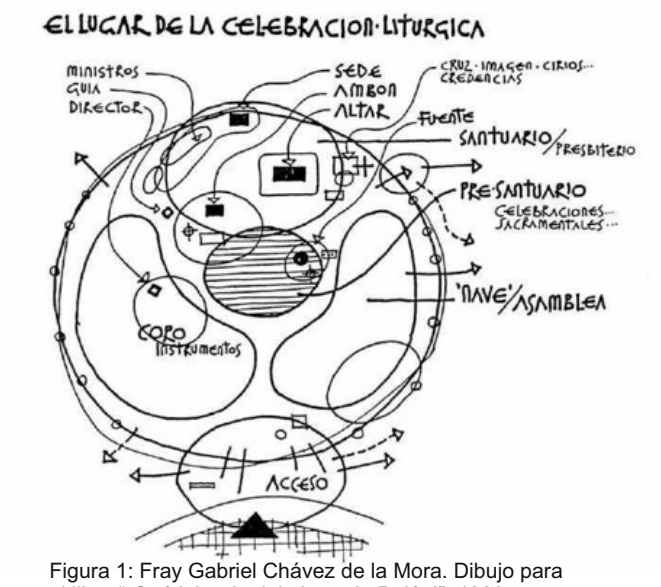


Figura 1: Fray Gabriel Chávez de la Mora. Dibujo para el libro "¡Qué labor la del pintor de Belén!", 1983

La arquitectura liberada

En España, durante los años veinte del pasado siglo XX se había introducido la nueva arquitectura racionalista (la Generación del 25 en Madrid o el GATCPAC en Barcelona) que promulgaban a ambos lados del Atlántico arquitectos como Le Corbusier en Francia: *"La arquitectura es el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes bajo la luz"*; Walter Gropius y Mies van der Rohe en la Escuela de la Bauhaus en Alemania: *"Menos es más"*; o Frank Lloyd Wright en los Estados Unidos. La Guerra Civil primero y el período de posguerra después, colapsaron casi todos los movimientos de renovación cultural en España.

El historicismo oficial del régimen durante la primera etapa de la dictadura, impuso una estética imperial y tradicionalista en los edificios públicos, con ejemplos tan emblemáticos como el Ministerio del Aire de Madrid, arquitecto Luis Gutiérrez Soto (1943); o la Universidad Laboral de Gijón, arquitecto Luis Moya Blanco (1946); y también, como no, en la arquitectura sagrada: Basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, arquitecto Pedro Muguruza (1940-58); o Basílica de la Macarena de Sevilla, arquitecto Aurelio Gómez Millán (1949).

No será hasta la década de los años 50, cuando se produzca el arranque de una apertura de la arquitectura española hacia los ejemplos foráneos. Se retoman las pautas planteadas antes de la guerra, reclamando la necesidad de poner al día los sistemas tradicionales de edificación en un país carente de una

La Arquitectura Moderna al Servicio de la Iglesia

Industria capaz todavía de producir materiales tales como los plásticos, las maderas sintéticas o los nuevos aceros estructurales, y donde ni siquiera se había generalizado aún el empleo del hierro laminado o del hormigón armado.

Al finalizar la década de los años 50 empezaron a verse ejemplos de lógica constructiva en cuanto a la aplicación de nuevos materiales en iglesias construidas por una nueva generación de jóvenes arquitectos de la talla de Francisco Javier Sáenz de Oíza (1918-2000) y su Basílica de Aranzazu (1950-1955) en Oñate, Guipuzcoa (fig. 2 y 3); Miguel Fisac (1913-2006): Teologado de San Pedro Mártir (1955-60) de Alcobendas, la iglesia de la Coronación de Nuestra Señora de Vitoria (1957-60) o la iglesia de Santa Ana (1965-71) de Moratalaz (fig. 4 y 5); Rodolfo García-Pablos (1914-2001), Templo de los Sagrados Corazones en Madrid (1962-65). En la Región de Murcia, destaca el arquitecto diocesano Enrique Sancho Ruano (1923-2017), autor, entre otras, de la magnífica iglesia de San Isidoro (1965-67) en el barrio de Los Mateos de Cartagena.

Según García-Pablos, miembro de esta nueva generación de arquitectos irrepetibles de los años 50:

"El nuevo arte sacro debe ser sencillo, austero, actual, auténtico y sincero en el empleo de los materiales. Las iglesias deben ser funcionales y deben estar bien construidas. La máxima adaptación a normas litúrgicas son indispensables.

Se debe renunciar al monumentalismo, a la ostentación y al empleo de ornamentaciones sin sentido".

Desde el inicio del siglo XIV, la arquitectura eclesiástica había pretendido poner de manifiesto las relaciones entre el cielo y la tierra. El punto de partida fue el nuevo papel activo del firmamento, entendido como un reino celestial donde se originaba la luz. El interior se dividió en dos zonas superpuestas: una zona inferior, la terrenal, constituida por elementos corpóreos como las columnas; y otra superior, la celestial, con carácter luminoso y desmaterializado. El único espacio que ha interesado a los arquitectos contemporáneos. El templo debe encarnar un espacio metafísico y trascendental. La magistral lección de estos arquitectos fue la de renovar esa dualidad medieval con un lenguaje vanguardista: la arquitectura religiosa es la función material y la espiritual, las formas y los ritos. Así, sus iglesias, se presentan como arquitectura símbolo, el mismo edificio en sí emite un mensaje preciso, comprensible, de trascendencia.

Figura 2: Fachada de la basílica de Aranzazu en Oñate, Guipuzcoa (1950-55). Arquitecto: Francisco Javier Sáenz de Oiza.

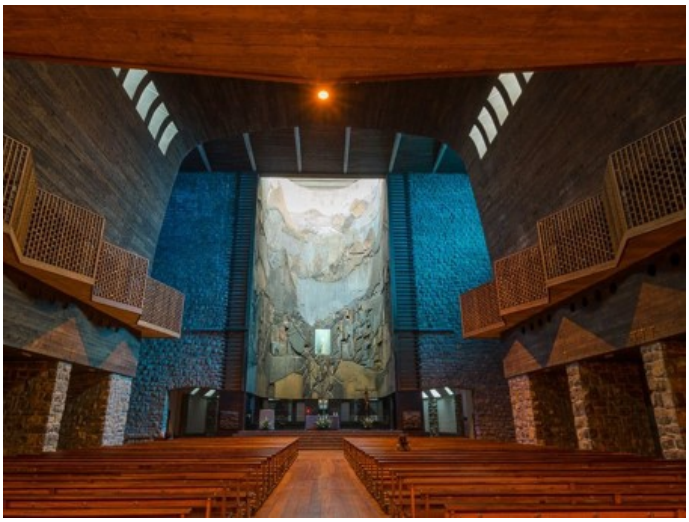


Figura 3: Interior de la nave de la basílica de Aranzazu en Oñate, Guipuzcoa (1950-55). Arquitecto: Francisco Javier Sáenz de Oiza.

La Arquitectura Moderna al Servicio de la Iglesia

Figura 4: Fachada de la iglesia de Santa Ana (1965-71) de Moratalaz (Madrid). Arquitecto: Miguel Fisac.

Figura 5: Interior de la iglesia de Santa Ana (1965-71) de Moratalaz (Madrid). Arquitecto: Miguel Fisac.

Sin embargo, los Sáenz de Oíza, Fisac, García-Pablos o Sancho Ruano, hoy se presentan como clásicos contemporáneos y lo moderno transita por otros caminos. Los nuevos templos, cumbre de la modernidad, se alejan de la liturgia. Extraño o no, el templo moderno no sirve si el arquitecto olvida la liturgia. Es lo que afirma el arquitecto Ignacio Vicens y Hualde, que diseñó los altares de las visitas de Juan Pablo II a Madrid:

"La liturgia es el programa. Hay mucha iglesia mediocre, con déficit de teoría. Y hay que buscar la excelencia. El siglo XX dejó iglesias banales y no es toda la culpa del arquitecto". Y, por eso mismo, ya no sirve la cruz latina ni basilical. "Hoy el templo no es monodireccional, sino multifocal. Hay que separar el ámbito de la celebración del sacrificio del sagrario; el lugar de la palabra, la sede y al altar".

El catedrático de Arquitectura y crítico Luis Fernández-Galiano resume perfectamente lo que está sucediendo: *"Hoy las formas sagradas son profanas: las formas del culto han dado paso al culto de la forma, y los templos se han desplazado del dominio de la teología al territorio del arte"*. Es la mudanza, según afirma, de la liturgia a la plástica. El arquitecto *"ya no entiende el encargo religioso como un marco pautado para las convenciones litúrgicas, sino como una oportunidad de libertad expresiva"*. La destrucción de la herencia romana del espacio como expresión del destino del hombre. Ese *"camino de salvación"* y de *"interioridad"* que se metamorfoseaba a lo largo del templo, y que hoy apenas se refugia en un alarde de "espiritualidad". Espacios en los que podría habitar una iglesia multiconfesional y, al mismo tiempo, contener un espacio teatral y escenográfico. Son, según él, *"testimonio azaroso de la pluralidad y la incertidumbre contemporáneas del arte y lo sagrado"*. Condenados a entendernos, Iglesia y arquitectura, queda aún muchos caminos por explorar.

Termino la exposición con dos ejemplos contemporáneos de la obra sacra del arquitecto Ignacio Vicens, que seguro no van a dejar indiferente a nadie:

Iglesia de Santa Mónica (2006)
Situación: Rivas Vaciamadrid (Madrid)
Arquitecto: Ignacio Vicens y Jose Antonio Ramos

La planta es una elipse en la que el eje menor es el principal y el mayor el subordinado. También nosotros forzamos la entrada por el eje menor y colocamos en él la sede, el ambón y el altar. Así concentra toda la densidad jerárquica. A los lados, el pueblo, en el eje mayor, democrático. De esta manera conseguíamos que el altar estuviera en el centro, como está especificado, y todos los asistentes vieran perfectamente y se vieran entre sí. Un espacio

físicamente longitudinal se convertía en un espacio centralizado.

Para aprovechar al máximo la superficie construida lo desarrollamos en un edificio continuo que unifica las viviendas de los sacerdotes y el centro parroquial con el templo. La cabeza del edificio explota en unos lucernarios que marcan al exterior el presbiterio, y son la pièce de résistence del templo. Forman un retablo de luz muy interesante.

Figura 6. Fachada de la Iglesia de Santa Mónica (2006) en Rivas-Vaciamadrid (Madrid). Arquitectos: Ignacio Vicens y Jose Antonio Ramos

Figura 7. Interior de la Iglesia de Santa Mónica (2006)

Iglesia del Buen Pastor (2010)
Situación: Ponferrada (León)
Arquitecto: Ignacio Vicens y Jose Antonio Ramos

El espacio principal del templo se concibe básicamente como el lugar de encuentro del pueblo de Dios para la celebración gozosa del Sacrificio. Así, la disposición arquitectónica debe enfatizar la dimensión comunitaria y el carácter festivo del ámbito de encuentro, junto a las referencias simbólicas de una rica tradición.

Para cumplir estos supuestos, la forma central del templo, especialmente adecuada a los supuestos litúrgicos contemporáneos, se combina con la disposición en cruz tradicional, respetando siempre la posición centrada del presbiterio. Esta solución se revela especialmente eficaz en dos aspectos: por un lado, permite que el pueblo rodee el lugar del Sacrificio; por otro, facilita una disposición diferenciada, aunque siempre centrada, del altar, sede y ambón, con perfecta visibilidad desde cualquier punto.

Siete grandes lucernario esparcen una luz coloreada al interior del templo, cualificando espacialmente ámbitos diferenciados. Los lucernarios son imagen de los siete sacramentos mediante los que la Iglesia ilumina la vida de los fieles y administra la Gracia. A la entrada del templo, sobre el atrio, otro diferente, que combina el campanario con el signo de la Cruz, sirve de llamada y punto de referencia urbano.

Figura 8. Fachada de la Iglesia del Buen Pastor (2010) en Ponferrada (León). Arquitectos: Ignacio Vicens y Jose Antonio Ramos

La Arquitectura Moderna al Servicio de la Iglesia

Figura 9. Interior de la Iglesia del Buen Pastor (2010) en Ponferrada (León). Arquitectos: Ignacio Vicens y Jose Antonio Ramos

Fig. 10. Celebración eucarística en la iglesia del Buen Pastor de Ponferrada

Me despido ya, no sin antes dejaros esta cita de la Carta del Santo Padre Juan Pablo II a los artistas (1999):

"La Iglesia tiene necesidad de arquitectos, porque requiere lugares para reunir al pueblo cristiano y celebrar los misterios de la salvación (…) para hacer visible lo invisible".

Ángel Alcaraz Bernal
Arquitecto y hermano de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado

Charlas al futuro de la Semana Santa

Cuando se nos propuso la idea de dar las charlas nos vimos muy sorprendidos, ya que la experiencia que tenemos en esto es más bien escasa.

En general, todo lo que tenemos que decir sobre esta primera experiencia es buenísimo. El primer día de charlas comenzó con muchísimos nervios y dudas (¿participarán?, ¿les parecerá interesante?, ¿notarán que no lo hemos hecho nunca?...), pero cuando empezamos, todo lo malo desapareció y quedó en un segundo plano por la ilusión que le pusieron los niños ya que contestaban a todo, nos contaban sus experiencias, nos hacían preguntas, las risas estuvieron presentes en todo momento, reflexionaban, hablaban e incluso algunos se llegaron a animar para participar en nuestra agrupación. Sinceramente, ninguno de los que fuimos a dar la charla nos esperábamos ese nivel de entusiasmo y participación de los niños, ¡no hubo pregunta que no supieran contestar!

Sólo con los niños la experiencia hubiera sido de sobresaliente, pero el que los profesores se acercaran a decirnos que deberíamos venir más a menudo o que les gustó mucho la charla, hizo que fuera de matrícula de honor.

Saber que les hemos llevado este mensaje tan importante para nosotros (y para ellos, como nos demostraron) y que lo han recibido con los brazos abiertos es una sensación indescriptible y muy emocionante. Ellos mismos entendieron que son el futuro de nuestra Semana Santa y que ellos en algún momento tendrán que tomar el relevo y mantener vivas las tradiciones y creencias por las que tanto lucharon todos nuestros antepasados.

Así que estos niños nos hicieron estar muy seguros: con jóvenes así, tenemos Semana Santa en Cartagena para rato.

Pablo Guimaray Mínguez
Paula Carrión Zaplana

Desde que nacimos mis hermanos y yo hemos tenido la suerte de que mis padres nos transmitieran desde pequeños el cariño y el respeto por nuestra Semana Santa; desde la primera hasta la última procesión, siendo en el Resucitado donde ambos procesionaron a la vez, apantanándonos en la Agrupación nada más nacer.

Mis padres, Antonio Giménez Ruiz y Dolores Rubio Donate

Muchas han sido las vivencias, a pesar de vivir a 600km de Cartagena, pues vivíamos en Villanueva y la Geltrú. Cada Miércoles de Ceniza en mi casa hemos escuchado la música de Semana Santa y hemos desfilado por los pasillos. A pesar de esa distancia, mi padre nos traía a Cartagena para que pudiéramos disfrutarla al máximo, ya que él trabajaba hasta el Miércoles Santo. Mi padre estuvo muy integrado siempre en la Agrupación, llegando a formar parte de la Directiva.

Mis padres nos vestían para salir de monaguillos y nazarenos hasta que pasamos a formar parte de los distintos tercios de la Procesión del Domingo de Resurrección. Mi padre fue un pilar muy importante para todos nosotros, antes en vida y ahora, pues sigue estando presente con todos nosotros incluso con sus nietos aun no habiéndole conocido.

La familia seguimos escuchando a esos amigos mayores hablar de mi padre con cariño y añoranza, lo cual nos reconforta; pues no está entre nosotros desde 1984.

Junto a mi padre Antonio Giménez Ruiz y mi hermana Pilar Giménez Rubio en 1981

Fue en 1981 cuando la Agrupación me permitió salir por primera vez como penitente. Tuve la suerte de ser uno de aquellos que desfiló con el capuz azul y, en esa salida, el fajín no llevaba bordado.

En el año 1983 me incorporé de borla, habiendo dejado su puesto Alfonso Martínez y, tanto ese año como en 1984, salí de borla junto a mi padre, Antonio Giménez Ruiz (sudarista de la agrupación más de 25 años) y Ramón Díaz Valverde.

Tras la Semana Santa del año 1984 y el fallecimiento días más tarde de mi padre, me permitieron sacar el sudario de la Agrupación en la procesión del Corpus por primera vez ese mismo año.

Desde 1985 hasta la fecha, me han permitido ser el sudarista titular de la Agrupación, ya que en 1985 se incorporó como sudarista conmigo Andrés Ruiz Valverde, y como borla Santiago Ferrer Martínez, ya que Ramón Díaz Valverde dejó el sudario y pasó a ser vara del sudario.

Sudarista: Antonio Giménez Rubio.
Borlas: Santiago Ferrer Martínez y José Giménez Rubio.
Fotografía realizada por Raquel Giménez Calatayud

Durante años compartí sudario con Andrés Ruiz, hasta su fallecimiento. Fue entonces cuando entró Santiago Ferrer como sudarista. Desde entonces, el puesto de borla no ha sido fijo. Sin embargo, desde hace unos años mi hermano José Giménez Rubio es quién ocupa ese puesto, estando los 3 en el sudario.

En todos estos años de desfile, hemos padecido domingos de mucho calor, de mucho viento, de llevar un ritmo de tambores muy acelerado, de tener problemas con el varal del sudario que rompía los guantes y provocaba cortes en los dedos y manos… Pero, de todo ello, lo peor que he vivido desfilando fue el año que, por circunstancias, era el único sudarista y en la plaza Juan XXIII (antes pasábamos por ahí, seguida de la Calle Canales), se rompió el gancho del sudario.

Semana Santa de 2007

Pasamos unos momentos de nervios, sin saber qué hacer, buscando nuestro jefe de tercio -Andrés Ruiz- algún modo de reparar el gancho, alguna herramienta, y, en definitiva, alguna solución.

La procesión debía continuar y no quedó más remedio que levantar el sudario y llevarlo a pulso; así terminamos todo el recorrido hasta el fondo de la Iglesia.

Vivencias, Sentimientos y Agradecimiento

Tras tantos años desfilando, me he convertido en el sudarista con mayor antigüedad en la Agrupación. Lo cogí por primera vez en 1985 y, salvo los años que se han suspendido las procesiones por lluvia, hasta la fecha, todos he podido desfilar acompañando a Nuestro Cristo.

Muchos han sido los momentos por destacar vividos en la Agrupación y en la Cofradía…

En la celebración del 75º aniversario de la Cofradía, el pasado 29 de diciembre de 2018, donde pude llevar el sudario

En el Corpus de 2019 pude compartir sudario con mi hermano José, siendo uno de los borlas su hijo José Giménez Egea, mi ahijado

Como tantas familias que han formado parte de la agrupación y sus filiales, he podido apuntar a mis 3 hijas al nacer en nuestra Agrupación: Rosi, Alicia y Raquel Giménez Calatayud.

Con mi hija Rosi el 19/04/1992

Rosi nació el 14 de marzo de 1992 y el 19 de abril de ese mismo año ya estaba vestida de nazarena del Resucitado.

Mis hijas Raquel, Rosi y Alicia en 2010

Alicia y Raquel nacieron en verano, y salieron la Semana Santa siguiente. Las 3 han sido penitentes del Santo Ángel; Rosi salió un año con el Santísimo Cristo de la Resurrección y, por error al vivir fuera, no contaron con ella para el año siguiente, pudiendo salir ese año en la Virgen del Amor Hermoso, ya que estaba apuntada desde que nació por su madrina Pilar Giménez Rubio.

Al año siguiente, nuestro tercio decidió incorporar a las mujeres en las alegorías, delante del sudario (banderines, trompetas…), pudiendo así entonces ese mismo año entrar las 3 a formar parte de este grupo de mujeres que desfilan delante del sudario.

El domingo de Resurrección de 2019, estando suspendida la procesión, se realizó un acto dentro de la Iglesia de Santa María donde nuestra presidenta Marién nos invitó a los miembros de la Agrupación presentes a poder llevar junto a los portapasos el titular. Tan sólo iba a ser en el interior de la Iglesia, y finalmente nos dejaron salir a la rampa al encuentro con la Virgen del Amor Hermoso

Quiero mostrar también mi agradecimiento a los Presidentes y a todas sus Juntas Directivas por la dedicación, trabajo y esfuerzo que realizan durante todo el año para que todo esté a punto año tras año, hasta haber llegado a celebrar en 2018 75º Aniversario. Gracias Benito Martínez Escolar, Benito Pastor Pérez, Juan J. Martínez Navarro, Andrés Mendoza Pérez y Marién García Boj.

También quiero hacer mención a mi que a mi madre, quién tras la muerte de mi padre hizo posible que su amor y pasión por la Semana Santa y la Agrupación siguiera con nosotros, permitiéndonos transmitirlo nosotros también a nuestros respectivos hijos con su ayuda.

Es por ello que también quiero agradecer a mi familia más cercana -mi mujer Rosa Calatayud Peñalver y mis tres hijas, Rosi, Alicia y Raquel- su apoyo, vivencias, sufrimiento y sentimiento por la Semana Santa de Cartagena.

Antonio Giménez Rubio

Con mi hermano José, mi hermana Pilar y mi madre, la abuela Loli

Con mi mujer y mis hijas

Emocionante. Esa es la palabra que define nuestra Semana Santa de Cartagena. No solo hay emoción durante los días que desfilamos por nuestras calles mostrando nuestra fe, sino que hay emoción en los ojos de todas las personas que vienen a disfrutar de esas procesiones, que vienen en solitario, en familia, con bebés o con ancianos, con mantas si es necesario, con pipas de toda la vida, sin prisas ni relojes, con ilusión y ganas por todas partes durante los días previos, los días de Semana Santa y hasta la recogida. Y en la recogida es donde se crea el momento mágico, donde Ntro. Padre Jesús ha resucitado, donde se encuentra con su madre, la Virgen del Amor Hermoso y entre salve, abrazos, sonrisas y llantos, la ciudad queda muda ante el reencuentro de la madre y su hijo.

Tradición, día familiar y alegría porque Jesús ha resucitado.

Para los que vivimos la Semana Santa desde dentro, no es cuestión de salir a la calle vestido el Domingo de Resurrección a desfilar al ritmo del tambor. Los que vivimos la Semana Santa contamos los días que faltan para la siguiente Semana Santa desde que se recoge nuestra última procesión a las 3 de la tarde, en el momento que vemos que se vacían las calles y se cierra la puerta de la Iglesia, en ese momento que quitan la rampa y las calles se quedan en silencio. La Semana Santa es más que días de ensayo, recogida de vestuario, sillas en la calle y música. Nuestra Semana Santa, y en concreto el Domingo de Resurrección, es un día de unión, alegría, música viva, esperanza y recuerdos. Es un día lleno de recuerdos. Yo no sería como soy si no hubiera vivido la Semana Santa gracias al cariño de mi abuelo Antonio, que aun sin estar físicamente, siempre nos ha acompañado a todos. Gracias a la ayuda incondicional de la abuela Loli, a la alegría de saber que todos los primos y gran parte de la familia desfilamos juntos ese día. Gracias a la tradición año tras año de mis padres para probarnos el traje, las zapatillas de nazareno y hacernos ver y sentir esta semana como la semana más emocionante del año. "Las cosas buenas no deberían cambiar nunca". Que pasen los años y sigamos con esa ilusión, vivamos cerca o no, con mayor o menor disponibilidad para participar en los actos durante el año, pero siempre con ganas y emoción.

Alicia Giménez Calatayud

En el año 2003 D. Antonio Álvarez Cortés, entonces presidente de la Agrupación de Soldados Romanos de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado, escribía un pequeño artículo para la revista "Haz de Lictores"[1]; dicho artículo no hacía más que repetir una serie de datos que la transmisión oral ha dado por buenos hasta fechas muy recientes en que la investigación ha arrojado luz en torno al nacimiento de esta Agrupación. Como ocurre con todo aquello que se convierte en objeto de culto popular, las leyendas han pasado a ser consideradas como verdades históricas, entretejiéndose lo legendario con lo real[2].

En este sentido, gracias al gran trabajo de D. Diego Ortiz Martínez[3] se puede afirmar hoy que la fundación de la Agrupación ha de situarse en el año 1953[4] y no en ninguna otra fecha; si bien desde nuestro punto de vista resulta evidente que los antecedentes inmediatos de la misma han de remontarse a 1945 cuando la biga romana era, junto a seis heraldos con timbales y trompas de cuerno, la encargada de abrir y anunciar el cortejo blanco[5]. En la publicación[6] del mencionado año dedicada a nuestra Semana Santa podemos leer:

"(…) Sale en la mañana del Domingo de Resurrección y se compone de un carro romano, como guion, tirado por dos caballos, y conducido por un patricio romano; siguen cuatro heraldos trompeteros y dos timbaleros romanos; el estandarte de la Cofradía; el tercio de capirotes, que visten túnica de lana blanca y capirote de raso azul; orfeón infantil y el trono con la imagen.

El patricio conductor del carro romano irá vestido con túnica de raso blanco y manteo de terciopelo encarnado. Los seis heraldos vestirán traje de soldados romanos con mallas, faldetas de lana blanca, corpiño de ante, medios pectorales de metal con artísticos labrados, puños metálicos, machete con incrustaciones metálicas, capa larga terciada de terciopelo encarnado y casco metálico rematado por un dragón fundido en aluminio. Tanto los timbales como las trompas son copia fiel de los utilizados en la época a que se refiere la Pasión."

El impacto visual que hubieron de sentir los cartageneros que presenciaron aquella primera salida debió ser enorme estando condicionado, qué duda cabe, por la influencia del séptimo arte[7]; las grandes producciones cinematográficas, auténticos fenómenos de masas, estaban detrás de la puesta en escena con la que la Cofradía blanca se presentaba ante la ciudad. Hemos de recordar en este sentido que no existía la televisión, aquel espectáculo inspirado en las películas que entonces aparecían en las carteleras de los cines suponía además de un intento de aproximación a la "realidad histórica" toda una ventana abierta a un mundo vedado a la inmensa mayoría de la población.

En este contexto la biga debía centrar las miradas, su presencia aportaba espectacularidad-con un pequeño esfuerzo tal vez podamos imaginar las caras de los niños al contemplar al patricio como si se encontrasen ante el mismo César ataviado con una corona de laurel, ¿se habría escapado de la pantalla?, tal vez pensara alguno-; y venía a coincidir con la aparición en la también recientemente creada procesión del Domingo de Ramos de una triga[8] (afortunadamente restaurada aunque sólo sea posible verla con motivo de alguna exposición). Hemos de pensar que desde la antigüedad se ha asociado a la pompa y al ceremonial más elaborado la imagen del carruaje tirado por hermosos caballos. Los carros ceremoniales estuvieron asociados a la guerra, a las procesiones de reyes y dignatarios, a las carreras y al viaje de los difuntos nobles al más allá; en bodas reales, en la acreditación de embajadores, incluso en funerales de Estado, se recurre a un símbolo de estatus, a una imagen de poder y magnificencia cuyos orígenes se remontan al nacimiento mismo de la civilización[9], y en ninguna otra podemos advertirlo mejor que en la Roma imperial.

Hoy, setenta y cinco años después de aquella primera salida estamos convencidos de que la procesión del Domingo de Resurrección ha perdido parte de su identidad con la desaparición de un elemento patrimonial de primer orden y de gran importancia simbólica, que más allá de representar

1.- Álvarez Cortés. Antonio. "A los Soldados Romanos Californios", en "Haz de Lictores" N.º 4; Murcia, Agrupación de Soldados Romanos Californios, Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el paso del Prendimiento, abril 2003.
2.- Ortiz Martínez, Diego. "Los Armados del Prendimiento". Murcia, Agrupación de Soldados Romanos de la Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el paso del Prendimiento, 2014, Págs. 9-12
3.- Ortiz Martínez, Diego. "La Cofradía de N.P. Jesús Resucitado de Cartagena, 75 años de historia". Murcia. Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado. 2018
4.- Ibidem. Pags.102-109
5.- El Noticiero de Cartagena, 16 de abril de 1945. Hemeroteca Archivo Municipal de Cartagena, en https://archivo.cartagena.es/pandora/index.html
6.- Anónimo. "Las cofradías cartageneras y sus procesiones". Semana Santa Cartagena 1945, Págs. 47-48
7.- Huertas Amorós. Ángel Julio. "El cine y los judíos californios". En "Haz de Lictores" Nº3, marzo 2002. Págs. 57-60
8.- El Noticiero. Martes. Lunes, 15 abril de 1946. Hemeroteca Archivo Municipal de Cartagena, en https://archivo.cartagena.es/pandora/index.html
9.- Quesada Sanz, Fernando. "Carros en el antiguo Mediterráneo: de los orígenes a Roma", en Historia del Carruaje en España, Madrid, E. Galán(Ed), 2005

un mero espectáculo inspirado única y exclusivamente por el mundo del cine bien podía expresar lo efímero y vano de las glorias humanas: <<Toda carne es como el heno y todo esplendor como la flor de los campos. El heno se seca, la flor se cae>>, dice el versículo de Isaías. Siguiendo a San Agustín podríamos aseverar que la biga venía a representar ese lado de la realidad mudable y cambiante que no lleva a la verdad, mientras la imagen de Jesús Resucitado que procesionaba inmediatamente después venía a mostrar el conocimiento verdadero, aquel al que el ser humano sólo puede llegar con la ayuda de Dios, iluminado por Dios[10]. Esperamos que en algún momento "el carro romano" que hoy ha sido condenado al ostracismo en un rincón del almacén pueda ser restaurado y los soldados romanos vuelvan a ocupar su posición natural en el cortejo como heraldos de la Resurrección de Cristo[11], no en vano lejos de "disfrazarse"-que dijera algún Hermano Mayor poco conocedor de la historia de su propia cofradía-somos auténticos "Milites Christi"[12].

La salida de la biga y los heraldos romanos en 1945 pone de manifiesto que existía en la mente de quienes impulsaron la Cofradía del Resucitado la voluntad de crear un tercio romano desde el primer momento, si bien sólo una vez pudieron ser resueltas otras necesidades más apremiantes, se comenzó a trabajar denodadamente en ello. Hemos de pensar que, tal y como señala el anónimo autor del artículo dedicado a "La labor de la cofradía del Resucitado" en la publicación de la Semana Santa del año 1947, a medida que fueron transcurriendo los años los cartageneros fueron asistiendo "al lento pero seguro desarrollo de esta nueva cofradía", que, "pletórica de entusiasmo" venía "realizando una labor digna de encomio". En dicho artículo su anónimo autor comenta igualmente lo siguiente:

"(…) Si hemos de ser sinceros diremos que, cuando nos llegó la noticia de la creación de esta cofradía, pensamos acerca de su duración algo escépticamente: pero la realidad de los hechos nos ha sorprendido ampliamente, pues nunca pudimos esperar que se llevase a cabo, y menos aún en unas circunstancias tan llenas de dificultades, una gestión que sinceramente tenemos que calificar de gigantesca.

En anteriores artículos publicados en esta revista, hemos dado a conocer cómo de un simple ensayo logrado con toda felicidad, surgió la idea de hacer esta nueva Hermandad Pasionaria y, cuáles eran sus propósitos de dotar a Cartagena de una nueva procesión que cerrase con broche de oro nuestros desfiles procesionistas, y, volvemos a insistir en que nuestro escepticismo nos hizo creer que estos propósitos no dejarían de ser un tópico más, pero vimos que el primer año nos sorprendieron celebrando una modesta procesión para lo que tuvieron que improvisar desde el modesto vestuario de sus portapasos hasta el riquísimo y artístico de sus heraldos romanos, en el que cuidaron hasta el más insignificante de sus detalles"[13].

No puede sorprender que Collaut-Valera tomara como modelo para el vestuario de los soldados romanos del grupo de la Resurrección el traje de los heraldos que Fernández Rochera había diseñado para su primera salida, aunque fuera determinante para ello la intervención del directivo José Carrión[14]; creemos que el impacto visual de la nueva indumentaria en la ciudad lo debió ser en la misma medida, el vínculo de los nuevos "Milites Christi" con su titular quedaba así inmortalizado en la escultura policromada.

10.- Ramírez, Marta. "Platón VS San Agustín de Hipona", en internet
11.- "Una guardia de honores del Resucitado", en diario La Opinión, jueves 14 abril 2011.Archivo de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado de Cartagena. (en adelante ACNPJR), Agrupación de Soldados Romanos
12.- Da Silva Martínez, José Antonio. "Soldados de Cristo", en "Haz de Lictores" Nº4, Óp. cit
13.- Anónimo. "La labor de la cofradía del Resucitado". Semana Santa Cartagena 1947
14.- Ortiz Martínez, Diego. Óp. cit. Pág. 100

Tengamos presente a este respecto que la presencia de los guardianes en el sepulcro si bien es completa y determinantemente ignorada por Marcos, Lucas y Juan, sí que es reflejada por Mateo (28:11-15); e introducida en la iconografía cristiana por razones apologéticas al tratar de refutar la acusación "judía" según la cual el cadáver de Cristo había sido retirado clandestinamente por sus discípulos. En el teatro de los Misterios, Pilatos sitúa centinelas en las cuatro esquinas del sepulcro, su número podía variar, unas veces eran tres, a veces cuatro, o incluso un ingente número que rodea el sepulcro imposibilitando la retirada del cuerpo. Las acciones de éstos ante el Misterio de la Resurrección pueden variar, desde la dormición, al asombro, o el deslumbramiento; incluso es posible encontrar representaciones artísticas donde son efigiados con una respuesta agresiva o rendidos, caso del converso Longinos[15].

A partir de 1950 la Cofradía contemplaría entre sus objetivos primordiales la creación de un tercio completo que quedaría finalmente integrado por 42 componentes (alejados de los sesenta inicialmente previstos) que conformarían la escuadra, la música, y el tercio, y que desfilarían en la cabeza de la procesión el Domingo de Resurrección de 1953; al frente de los mismos figuraría D. Julio Sarabia como mayordomo. Las fuentes orales y escritas han dejado constancia a este respecto del ímprobo trabajo que llevaron a cabo quienes desde la primera comisión gestora que tuvo la Agrupación organizaron las campañas de recogida de chatarra de latón para cambiarla luego por las chapas necesarias para hacer las partes metálicas de los vestuarios[16].

El 21 de marzo del siguiente año, los populares "judíos" de la emergente cofradía blanca realizarían su primer "pasacalles" haciendo acto de presencia en la cuaresma cartagenera después de que el 19 de marzo "el flamante tercio de soldados romanos de la cofradía Marraja" hubiese efectuado su bizarro desfile, que había sido muy ovacionado[17]; entraban con ello de lleno en la pugna ancestral que hasta entonces habían protagonizado con exclusividad los tercios armados de las cofradías hermanas. Durante el mismo estuvieron en la función benéfica matinal "Galas de la Radio" que a beneficio de su propia agrupación y la de la Aparición a la Magdalena se estaba celebrando en el Teatro Circo; y por la tarde desfilaron en el descanso del partido de fútbol que, en el desaparecido Campo de Los Juncos, enfrentaba al Naval con el Aspense[18]. Cuatro años más tarde, según recoge "El Noticiero de Cartagena" del 10 de marzo de 1958, el tercio de soldados romanos del Resucitado demostraba su marcialidad y su buen hacer a la hora de desarrollar las evoluciones[19], en el ruedo de la plaza de toros, durante el descanso de una novillada; para con posterioridad y continuando con la tradición proseguir en unión de la comisión de cofrades sus visitas a las autoridades, así como a los centros benéficos[20].

Lástima que no se recuperen estas iniciativas para recaudar los siempre necesarios ingresos económicos y se recurra hoy día a una politización de los personajes populares de nuestras procesiones-¿de verdad, necesita una Agrupación recurrir a determinados individuos ajenos a la misma para que nos aporten prestigio?, ¿acaso no lo hemos ganado durante décadas en nuestros desfiles?-; en la actualidad las visitas a las autoridades y las petitorias por las calles de la ciudad son sólo un recuerdo del cual se conserva documentación en los archivos(en 1992 se recaudaron 41.240 pesetas, al año siguiente 28.000 y así sucesivamente hasta 2003 en que encontramos el último apunte contable que hace alusión al ingreso de 70 euros en ese día[21]), tal vez algunos piensen que es algo desfasado, quizás hoy sería más apropiado el crowdfunding .

15.- Hernández Martínez, Andrés. "Los soldados romanos en la Resurrección. Los guardianes", en "Haz de Lictores", Nº18, abril 2017
16.- Ortiz Martínez, Diego. Óp. Cit. Pág. 102-109
17.- El Noticiero, 20 marzo de 1954. Hemeroteca Archivo Municipal de Cartagena, en https://archivo.cartagena.es/pandora/index.html
18.- Ortiz Martínez, Diego. Óp. Cit. Pag 112
19.- Martínez Soto, Antonio Manuel. "Reconozcamos nuestro patrimonio inmaterial", en "Haz de Lictores", Nº14, marzo 2013, Págs. 64-69
20.- El Noticiero. Martes, 10 de marzo de 1958. Hemeroteca Archivo Municipal de Cartagena, en https://archivo.cartagena.es/pandora/index.html
21.- ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos.

El "pasacalles", hoy como ayer, sigue constituyendo para cualquiera de nuestros tercios armados uno de sus días grandes-el día en que llenamos la ciudad de música y color- y es la mejor ocasión para ello: *"(…) Otro desfile, éste de los soldados romanos de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado, anunciaba que la Semana Santa está cercana al tiempo que, hermanos con bolsas azules, hacían peticiones para sufragar los gastos de la cofradía blanca. Una comisión de estos soldados romanos y de los hermanos acompañantes visitaron al gobernador militar de la plaza, almirante del Arsenal, alcalde y otras autoridades con idéntico fin (…)"*[22]. Sólo de forma excepcional se asume la no salida en el mismo: por inclemencias climatológicas, como ocurrió en 1962 por la lluvia caída el sábado de Gloria que motivó la suspensión del desfile que iban a realizar los resucitados, por vez primera desde 1954[23]; por resultar imposible tener dispuesto el vestuario, como ocurrió en 1967[24] o, lo más lamentable, cuando no se dispone de personal para ello, como ocurriera en 1991[25].

De uno de estos "pasacalles", el del 27 de febrero de 1972, es precisamente la formación de tercio más antigua que hemos podido localizar de los Armados del Resucitado, en el Noticiero de Cartagena[26] del día anterior se anunciaba dicho desfile que estaría integrado por:

1. Escuadra:
1.1. Cabo de escuadra, don José Antonio González
1.2. Don Tomás Baños
1.3. Don Pedro Muñecas
1.4. Don Juan José Mendoza
1.5. Don José Sastre
1.6. Don Francisco chueco
1.7. Don José García
1.8. Don José Navarro
1.9. Don Mariano Lorente
1.10. Don José Antonio Uris
1.11. Don Jerónimo Fernández
1.12. Don Juan Antonio Conesa
1.13. Don Juan Pérez
2. Oficiales:
2.1. Don Ramón Baños
2.2. Don Juan Pérez
2.3. don Pedro Pérez
3. Tercio:
3.1. Don Pascual Mulero
3.2. Don José Zamora
3.3. Don Tomás Cuervo
3.4. Don Ginés Marian
3.5. Don Vicente Martínez
3.6. Don Alonso Martínez
3.7. Don Ramón Ruiz Borrero
3.8. Don Juan Lidón
3.9. Don Antonio Martínez
3.10. Don Antonio Ruiz
3.11. Don Rafael Martín
3.12. Don Julio Remedio
3.13. Don Vicente Moreno
3.14. Y D. Ezequiel Fernández
4. Directivos:
4.1. Presidente: D. Isidoro González
4.2. Vicepresidente: D. Domingo Martínez López
4.3. Secretario: D. Rogelio Abad Martínez
4.4. Hermanos:
4.4.1. D. Antonio Mula
4.4.2. D. Juan Villar Guerrera
4.5. Consiliarios y mayordomos de la cofradía

Tal y como refiere D. Diego Ortiz Martínez en su mencionado libro, en mayo del año anterior había tenido lugar la designación de D. Isidoro González como presidente de los romanos y de D. Domingo Martínez López como vicepresidente, ambos dejarían honda huella en el desempeño de su cargo; el primero permanecería largo tiempo al frente de los designios de los "judíos", en tres etapas distintas: una primera hasta 1979 en que es relevado por D. Antonio Sastre Mulet[27], tras la que acabaría regresando pasada la Semana Santa de 1980, como consta en los resultados de la terna que tuvo lugar el 10 de mayo de ese año[28]; una segunda que se prolonga hasta

22.- Hoja del lunes, 8 marzo 1982. Hemeroteca Archivo Municipal de Murcia, https://www.archivodemurcia.es/Archivo-Fondos-digitalizados-Presentacion
23.- Ortiz Martínez, Diego. Óp. Cit. Pág. 32
24.- Ibidem. Pag 160
25.- Ibidem. Pag 241
26.- El Noticiero de Cartagena, sábado, 26 febrero 1972 en https://archivo.cartagena.es/pandora/index.html
27.- Ortiz Martínez, Diego. Óp. cit. Pag 185
28.- Comunicación al Hermano Mayor de los resultados de la terna de 10 de mayo de 1980. ACNPJR, Agrupación de Soldados Romanos de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado

1986 en que es sustituido con posterioridad a la Semana Santa por D. Diego López Gálvez[29]; y una última que se iniciaría con su regreso en 1988, y que llegaría hasta 1991 en que después de la Semana Santa y, dada su avanzada edad, y los problemas de personal para sacar el tercio, abandonaría definitivamente el cargo presidencial, que no la directiva, pues todavía figura en la relación que de ésta tenemos de 2001/2002[30] donde lo encontramos adjunto al presidente D. Miguel Cerdán Soto[31] responsable último de la reorganización de la Agrupación en la década de los noventa del pasado siglo XX cuando los soldados romanos resucitados vivieron uno de sus últimos momentos de esplendor.

Por su parte, D. Domingo-un hombre formado en el seno de la Agrupación de la Aparición de Jesús a María Magdalena siempre atento y dispuesto a colaborar en todo aquello que su cofradía pudiera precisar-tras ésta su primera etapa como vicepresidente, en la que impulsó entre otras iniciativas la realización de nuevo vestuario en 1974 con aquella recordada campaña en la que se podía leer: "SOMOS UNA AGRUPACIÓN JOVEN, NECESITAMOS UN VESTURARIO NUEVO, SIN VUESTRA AYUDA NADA ES POSIBLE, QUE DIOS OS LO PAGUE", para la que contó con el apoyo de la práctica totalidad de la Base de submarinos[32] y con la ayuda imprescindible de Dª. María del Carmen Soriano; retornaría años más tarde en 2005 en un momento difícil, poniéndose al frente de una Junta Gestora tras la marcha de D. Antonio Álvarez[33] y permaneciendo en ella hasta su fallecimiento en junio de 2010. Entre otros logros a D. Domingo se debieron en estos años los acuerdos establecidos con los "judíos" marrajos para que ambas agrupaciones se apoyasen mutuamente en sus respectivos desfiles[34].

La recuperación del archivo de los soldados romanos resucitados llevada a cabo durante el último año ha permitido rescatar del olvido distintas formaciones de tercio desde el año 1979 en que, como curiosidad, diremos que ya figuraba D. Marcelo García Rosique, en la actualidad cabo de escuadra de la Agrupación; inclusive y gracias a ellas hemos constatado el regreso de algún hermano que desfiló con nosotros allá por los años 1984 y 1985, y hoy ha vuelto a los soldados romanos para desfilar junto a su hija Nerea, caso de D. Manuel Pagán Vicente[35]. Hemos podido localizar incluso algunos de los permisos que antaño se solicitaban a las autoridades militares para que hermanos que estaban realizando el servicio militar pudieran participar en la procesión del Domingo de Resurrección.

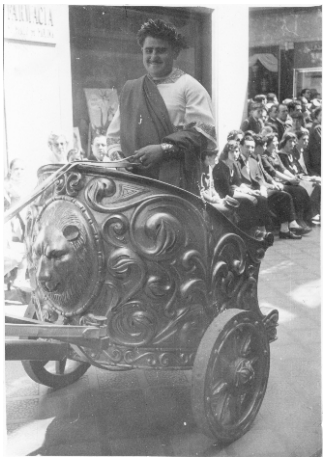
La información aportada por el archivo motivó que la directiva de la Agrupación encabezada por su presidenta D. Emilia Martínez Soriano tomase la decisión de instaurar los premios "Manuel Molina Alonso" que fueron entregados a distintos hermanos durante la ofrenda floral que tradicionalmente realiza el tercio en la Basílica de la Santísima Virgen de la Caridad; con ello se quiso rendir un homenaje póstumo a la figura de D. Manuel Molina Alonso, quien figuró durante años como Patricio al frente de la biga (de hecho una biga figura sobre tumba)[36], y que había ingresado en la Agrupación en el año 1958.

Hemos de tener presente que personas como D. Manuel Molina, o D. Juan García Céspedes[37] -el cual también consta se incorporó a las filas de los romanos resucitados en 1953[38], llegando a ocupar la vicepresidencia y la vocalía de vestuario durante años- vienen a constituir todo un ejemplo de lealtad mantenida en el tiempo. Cabe señalar que en el caso de D. Juan incluso podemos hablar de toda una saga familiar comprometida con "los romanos del dragón", pues, de hecho, sus hijos engrosaron las filas del tercio durante décadas, e incluso su nieta fue la

29.- Comunicación al Hermano Mayor de la elección como presidente de la Agrupación de D. Diego López Gálvez el 20 de noviembre de 1986. ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos
30.- Relación Junta Directiva 2001/2002. ACNPJR, Agrupación de Soldados Romanos
31.- Ortiz Martínez, Diego. Óp. cit. Pag 245
32.- Abad Martínez, Rogelio. "El recuerdo de Domingo Martínez López", ACNPJR, Agrupación de Soldados Romanos
33.- Acta Nº33/2005 de 20 de mayo, en libro de actas de la Agrupación de Soldados Romanos 1991/2007. ACNPJR, Agrupación de Soldados Romanos
34.- "Alianza Romana", en diario La Opinión, domingo 19 marzo de 2006, ARCNPJR, Agrupación de Soldados Romanos
35.- D. Manuel Pagán, según nos ha transmitido verbalmente, continua la tradición iniciada por su abuelo D. Ginés Martínez López, que participó en la formación que desfiló en la procesión de 1953, y por su padre D. Francisco Martínez quien aguardó para dejar los romanos a que su hijo Manuel alcanzase la primera fila de la escuadra para desfilar juntos en la misma en el año de su despedida.
36.- "Recordando a Manuel Molina Alonso", en escrito de la presidenta de la Agrupación al Hermano Mayor comunicando la celebración del homenaje durante los actos del "pasacalles", 10 de marzo de 2019. ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos
37.- El 2 de marzo de 2000 D. Miguel Cerdán Soto, presidente de la Agrupación, solicitaba del Hermano Mayor, D. Benito Martínez Escolar, el nombramiento como mayordomo para D. Juan García Céspedes. ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos
38.- Entre las listas de hermanos de los años 2007 y 2009 podemos encontrar el año de incorporación de ambos a la Agrupación, D. Juan García Céspedes tan sólo causó baja entre 1970 y 1974. ARCNPJR, Agrupación de Soldados Romanos

primera niña que recibió autorización para desfilar junto a su padre.

La Agrupación de Soldados Romanos precisa recuperar su estima[39], pues a menudo las dificultades que encuentra para autogestionarse económicamente, unidas a cierto clasismo todavía imperante en algunas cofradías, están erosionando una tradición que como bien señalara D. Ginés Munuera en 1944 siempre tuvo en "las escuadras romanas, con sus vistosos trajes, con el brillo de sus corazas y escudos, y el refulgir de sus soberbios cascos" la mejor expresión de nuestra tradición procesionil[40]. Las distintas actas conservadas en el Archivo de los soldados romanos resucitados ponen de manifiesto que la falta de personal es un problema estructural desde hace décadas[41], ya en la Junta directiva del 17 de enero de 1992 se comentaba la posibilidad de poner anuncios en la prensa; un problema al que desafortunadamente no se consiguió dar respuesta con la creación de un tercio infantil[42], proyecto en el que D. Miguel Cerdán tenía depositadas muchas esperanzas, y al que la incorporación de la mujer tampoco ha logrado poner fin. Lejos quedan ya, en este sentido, el artículo 33 del Reglamento de Régimen Interno de 1991[43] cuando se especificaba que el tercio estaría compuesto por "hermanos varones", y la negativa dada a D. José Navarro para que pudiera "sacar a su hija de soldado romano"[44] .



Los valores de buena parte de la juventud, que tiene a su alcance multitud de recursos para el ocio, han cambiado, y parecen huir de todo lo que huela a compromiso; de hecho, las actas muestran como disminuye el número de ensayos y como la falta de asistencia a los mismos es reiterada[45]. Apuntaba D. Miguel Cerdán en la Asamblea de 23 de enero de 1998[46] que esa falta de asistencia impedía<<hacer movimientos nuevos que hay muchos y muy vonitos>>[47]. También en este sentido se lamentaba D. Félix González Navarro, expresidente de los soldados romanos californios, en la Junta General de 19 de enero de 2008, donde manifestaba que la desmotivación que existía no favorecía que la Agrupación <<vuelva a recuperar el protagonismo del que hizo gala en su fundación>>[48]. Desde estas líneas confiamos en que como escribía el autor del artículo "Así fue el domingo" publicado en El Noticiero de Cartagena el 28 de febrero de 1967[49] las sucesivas generaciones "vean y sientan con el mismo cariño que nosotros, las cosas de la Semana Santa" y que los soldados romanos cual si de <<Milites Christi>> se tratara desfilemos como afirmaba D. Antonio Lasheras, que fuera presidente de los soldados romanos californios , " a cara descubierta y a la llana"[50], revestidos en palabras de San Pablo en la Epístola a los Efesios (6, 10-17): <<de la justicia como coraza y calzados los pies, prontos para anunciar el evangelio de la paz>>, embrazando <<el escudo de la fe>> y tomando <<el yelmo de la salvación y la espada del espíritu, que es la palabra de Dios>>[51].

39.- Petición al Hermano mayor para qué D. Antonio Sastre, D. Juan Villar, D. Diego López Gálvez, y D. Antonio Mula García, sean designados mayordomos y consiliarios. ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos
40.- Libro Semana Santa 1945. Op cit
41.- Acta Nº5/1991, reunión directiva de 17 de enero de 1992; en Libro de Actas 1991-2007. ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos
42.- Acta Nº7/1992 de Junta directiva de 7 de mayo de 1992, y Actas Nº18/1998 Asamblea General ordinaria de 23 de enero de 1998, y Nº19/1998, Asamblea General de 23 de mayo de 1998; en Libro de Actas 1991-2007.ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos
43.- Reglamento de Régimen Interno, 1991. ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos
44.- Acta Nº32/2004, asamblea general 18 diciembre 2004; en Libro de Actas 1991-2007. ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos
45.- Acta Nº20/99, de 9 de enero de 1999; en Libro de Actas 1991-2007. ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos
46.- Asamblea General ordinaria de 23 enero 1998, en Libro de Actas 1991-2007. ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos
47.- Se respeta la escritura original incluida la falta ortográfica
48.- Acta Junta General 19 enero de 2008 de la Agrupación de Soldados Romanos Californios
49.- Hemeroteca Archivo Municipal de Cartagena
50.- Ortiz Martínez. Diego. "Los Armados del Prendimiento". Op cit.
51.- Herrán Alonso Enma. "La configuración literaria del tópico del <<Miles Christi>> entre la Edad Media y el Renacimiento", en Actas del X Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval. Alicante, 2005

Como señalaba la actual presidenta de la Agrupación D. Emilia Martínez Soriano en la Junta General que tuvo lugar el pasado 9 de febrero de 2019 “las cosas tienen la importancia que se les da”[52], la cofradía tendrá que valorar si quiere seguir teniendo a su Agrupación de Soldados Romanos, una Agrupación que, haciendo nuestras las palabras de quien fuera hermano mayor de la Cofradía California D. Carlos Ferrandiz Araujo[53], es un poco el espejo de la misma; un gesto de gran carga simbólica podría ser la recuperación de la Biga, aprovechando el setenta y cinco aniversario de la misma que se cumple en 2020, si no para el desfile procesional dado que el nivel de autogestión económica de la Agrupación no lo permite, si al menos restaurándola y sacándola de la condena al ostracismo en que se halla sumida[54] desde el año 2013 cuando ya no salió en procesión. Recordemos que a los pocos meses de entrar la directiva de D. Miguel Cerdán en 1991, la entonces nueva Junta Gestora señalaba que la Agrupación de Soldados Romanos haría “todo lo que esté en su mano” para conseguir “que la cuadriga” participara en la procesión[55]; y es que el llamado <<carro romano>> siempre ha tenido para “los armados del dragón” un gran significado, no resultando extraño que cuando D. Antonio Álvarez Cortés, entonces secretario, se dirige al Hermano Mayor D. Benito Martínez Escolar el 12 de enero de 1996 para informarle de cuantas mejoras había logrado la directiva de la que formaba parte desde 1991, señalase entre las mismas la elaboración de nuevos correajes para los caballos[56] -que tuvieron un coste de 135.000 pesetas-; es decir, la recuperación de la Biga, que había dejado de salir años atrás por el deterioro de estos últimos.

La Biga de Fernández Rochera es una obra de arte, vamos a conservarla, por tanto, no esperemos a que el deterioro nos haga perderla para siempre.

Desde aquí hacemos un llamamiento para que podamos volver a ver a los heraldos romanos abrir las puertas de la Iglesia de Santa María de Gracia la mañana del Domingo de Resurrección, anunciando la salida de nuestra procesión como hicieran hace ahora setenta y cinco años, con ello recuperaríamos la esencia de una procesión hoy perdida en parte.

Antonio Manuel Martínez Soto
Licenciado en Historia del Arte

52.- Acta Nº48/2019, de Junta General de 9 de febrero de 2019, Libro de Actas 2017-
53.- Cabildo de Mesa del lunes 3 febrero 1997, en Libros de actas Cabildos de Mesa noviembre 1993/noviembre 2000. Archivo Pontificia Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el paso del Prendimiento
54.- Comunicación al mayordomo de arte de la cofradía por parte del secretario y archivero de la Agrupación, de la existencia en el Archivo de la misma de un presupuesto para restaurar la Biga, así como de la necesidad de revisar el estado de conservación de ésta, 29 marzo 2019. ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos
55.- Acta Nº2/1991 de Junta directiva de 14 de noviembre de 1991; en Libro de Actas 1991-2007. ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos
56.- Comunicación al Hermano Mayor D. Benito Martínez Escolar por parte del secretario D. Antonio Álvarez Cortés de los logros alcanzados desde 1991, 12 enero 1996. ACNPJR. Agrupación de Soldados Romanos.

Fotografías: Deseo expresar mi agradecimiento a D. José Francisco Sánchez Osorio-Dote y a D. Juan Pérez Campos, fotógrafos ambos que colaboran con la agrupación de modo altruista, el resto de fotografías proceden de mi colección personal, se trata de antiguas postales de los soldados romanos resucitados y fotografías del año 1957 cuya autoría desconocemos.

Un año más, cientos de cofrades llenaron la iglesia de Santa María de Gracia en la celebración del Resurrexit, la celebración litúrgica más importante de nuestra cofradía y que está dedicada en honor a Nuestro Padre Jesús Resucitado.

El capellán de la Cofradía, Miguel Solana Gil, fue el encargado de presidir la celebración. En su homilía invitó a los presentes a ser conscientes de que “quien convoca siempre es Cristo”, por lo que nuestra actitud ante todo lo que se hace en la cofradía, en pro de la Semana Santa y en pro de los más necesitados, siempre tiene que ser con la vista puesta en Jesucristo, muerto y resucitado.

Asimismo, dijo a los presentes que “las imágenes que procesionamos deben ser imágenes vivas”, que deben transmitir un mensaje, no solo esculturas bonitas que sacar a la calle el Domingo de Resurrección o cualquier otro día de la Semana de Pasión, sino un testimonio vivo de la vida de Jesús. Que tenemos que transmitir, por tanto, nuestra fe y el Evangelio.

Y también habló de la importancia de que las cuatro cofradías “deben estar unidas”, pues el objetivo que las mueve es común. No solo tenemos que estar unidos dentro de nuestra cofradía, sin importar la agrupación a la que pertenezcamos, sino que entre las cuatro hermandades debe de existir eso, hermandad.

Azulejo del Jesús Resucitado junto al de su Madre

En la tarde del lunes 2 de marzo se instaló un nuevo azulejo con la imagen de Nuestro Padre Jesús Resucitado, nuestro titular, en la plaza Puerta de la Serreta (antigua plaza López Pinto), junto al de la Santísima Virgen del Amor Hermoso. Fue a las 18:00 horas. Tras su colocación, el capellán de la Cofradía, Miguel Solana, lo bendijo.

Este azulejo, encargado por la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado, ha sido pintado por Patricio Zabala y realizado en Cerámicas Santa Ana, de Triana (Sevilla), como otros azulejos de imágenes procesioniles de Cartagena. Su tamaño es 195cm x 120cm.

"Hacía falta acompañar el azulejo de la Virgen", asegura Marién García Boj, presidenta del Jesús Resucitado. "Somos la única cofradía que cuenta con una imagen de su titular y su Madre juntos en una misma fachada en Cartagena".

Paqui Bueno, Madrina del Jesús Resucitado

Los caballeros portapasos de Nuestro Padre Jesús Resucitado cuentan con una nueva madrina, Paqui Bueno López, esposa de nuestro Hermano Mayor de Honor Tomás Martínez Pagán. El pasado 11 de marzo se hizo patente este nombramiento con la entrega de una placa conmemorativa, en una cena organizada en la bodega de Paqui y Tomás, a la que asistieron miembros de la directiva de nuestra agrupación, así como de la Cofradía del Resucitado y otros invitados.

En dicha cita, nuestra presidenta, Marién García Boj, le hizo entrega, a la nueva madrina, de una tulipa antigua del trono del titular y puso su nombre en una de las nuevas que el año pasado no pudo estrenar el Cristo y que esperamos que este año pueda lucir el Domingo de Resurrección.

Paqui Bueno procesionará este año, en la mañana de la Gloria, junto al trono del que es madrina.

-Los proyectos de González Moreno para el grupo escultórico de Nuestro Padre Jesús Resucitado.-

La figura del escultor e imaginero Juan González Moreno sería fundamental para la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado, algo que ya sería reseñado por el Sr. Diego Ortiz Martínez, en su artículo *El escultor Juan González Moreno y la Constitución de la Cofradía del Resucitado*, publicado en esta misma revista en su edición número 22. Pues bien, aquella buena relación va a venir motivada por uno de los encargos más importantes para la por entonces agrupación y hoy en día cofradía, y no es más que la materialización de la imagen de su titular, de la efigie del señor Resucitado .

Precisamente será este asunto el que me gustaría analizar, pues para la gran mayoría de los que hoy formamos parte de esta cofradía desconocemos por completo los pormenores que en su momento fueron configurando la misma. El encargo de la imagen del Resucitado a González Moreno supuso el inicio de una sólida relación, que conllevaría a los blancos a encargar también al murciano la preciada de su madre, la Santísima Virgen del Amor Hermoso. Pero realmente, me gustaría centrarme en los pormenores del encargo de Nuestro Padre Jesús Resucitado, y su variación con respecto al proyecto original.

Tras diversos contactos previos con diferentes imagineros de diferentes puntos de España se decidió encargar la imagen al mencionado González Moreno quien propondría la realización de un grupo escultórico, conformado por las imágenes de Cristo Resucitado, un soldado romano y un ángel que sostendría la lápida del sepulcro, pero el elevado presupuesto, 35.000 pesetas, obligaron a los hermanos a solicitar un nuevo proyecto, que permitiera la realización por fases del mismo, siendo la primera fase la imagen del cristo, cuyo presupuesto se estimaba en más de 12.000 pesetas. Finalmente, el imaginero haría un segundo boceto, que estaría conformado por el Cristo Resucitado, dos ángeles a sus laterales, y un sayón romano caído a sus pies .

Los bocetos de ambas propuestas nos permiten hoy en día imaginar lo que podría haber sido aquel ambicioso proyecto, con el que quizás el propio González Moreno hubiera firmado uno de los grupos escultóricos más portentosos de la Historia del Arte sacro regional .

El primero de dichos bocetos tan solo lo conocemos por unas pequeñas estampas que se recogen de la correspondencia entre el propio imaginero con la agrupación, y que podemos ver recogidas en el libro *La Cofradía de N. P. Jesús Resucitado de Cartagena. 75 años de historia*. Estas imágenes nos muestran un grupo escultórico completamente rompedor, pues en un solo bloque representaba el momento de la Resurrección, un ángel sostenía la piedra del sepulcro permitiendo la ascensión heroica del Redentor, que lejos de asemejarse a las iconografías impuestas en la escuela barroca murciana, en la que destacaríamos de forma especial el Resucitado de Roque López para Lorca, crea una nueva vertiente en la que Cristo se mostraría completamente etéreo, suspendido en mitad de aquella nube, justo en el momento de su resurrección. González Moreno se fija, por tanto, en la representación del momento exacto, del instante preciso en el que Cristo ha vuelto a la vida. Ambas imágenes estarían acompañadas por un romano, en un profundo escorzo, más propio de los grandes genios del Barroco, que se contrapondría a la imagen del ángel .

Afortunadamente, el segundo de estos bocetos se conserva aún hoy, y permanece expuesto de forma permanente en la Iglesia Museo de San Juan de Dios, de la ciudad de Murcia, junto con parte del legado que el escultor donó a la Región de Murcia. Este boceto,

como dijimos anteriormente vendría motivado por la necesidad de realizar las imágenes en diferentes fases, por lo que se planteó una idea similar, sustituyendo el sayón romano por un ángel, y dejando a dicho sayón en la delantera del grupo. Si bien esta propuesta es muy similar a la anterior, aquí se enfatiza a un más la inmediatez de la Resurrección, Cristo aún estaba rígido, con los brazos pegados al cuerpo, es el momento exacto en el que ha vuelto a la vida.

Por tanto, vemos en vos bocetos como D. Juan González Moreno apuesta por una estética completamente novedosa, que sigue las líneas suntuosas del Barroco, pero adaptándolo a las formas elegantes y delicadas de un modernismo de principios del siglo XX. Desgraciadamente, diversas vicisitudes económicas, sumadas a las numerosas críticas que la imagen de Nuestro Padre Jesús Resucitado recibió a su llegada a la ciudad, incluido por parte de la curia, llevarían a la cofradía a olvidar la posibilidad de completar en algún momento el grupo escultórico de la Resurrección, lo que afectaría de forma considerable la relación entre la institución y el imaginero quien no solo vería como su proyecto quedaría en el olvido, sino que también vería como la hechura del Santísimo Cristo de la Resurrección, provocaría la sustitución de la efigie del Resucitado de González Moreno por una obra que sería ejecutada por el madrileño Federico Coullaut Valera, quién se encargaría de satisfacer el anhelo de la cofradía de contar con un grupo de la Resurrección .

Estas situaciones nos han llevado a contar hoy con dos magníficas obras, la de Coullaut Valera y la de González Moreno, la cual bajo mi punto de vista podría catalogarse como una de las imágenes más valiosas de toda la producción de Juan González Moreno, y con la cual la historia y la ciudad de Cartagena siempre tendrá una gran deuda pendiente.

Pedro Giménez Saura
Mayordomo de Arte de la
Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado

BIBLIOGRAFÍA

Ferrándiz Araujo, C., & García Bravo, A. J. (1991). Las cofradías pasionarias de Cartagena. Cartagena: Asamblea Regional de Murcia.
Ortiz Martínez, D. (2018). La Cofradía de N. P. Jesús Resucitado de Cartagena. 75 años de historia. Cartagena: Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado.
Pérez Madrid, J. (2018). Real e Ilustre cofradía de nuestro padre Jesús resucitado 1943-1993. . Cartagena: Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Marrajos.

ALUMINIOS SANCHEZ, S. A.
Taller de Carpintería en General del ALUMINIO
Talleres y oficinas: Ctra. de La Aljorra, km. 1,5 • Los Dolores - Cartagena
Teléfono 968 511 617 - Fax 968 511 709
FABRICAMOS E INSTALAMOS:
• TECHOS: Móviles Motorizados. Móviles Manuales. Fijos Panel 52 mm y 82 mm. Toldos.
• VIDRIERAS: Plegables. Elevables. Correderas.
• PUERTAS GARAJE: Seccionales. Persianas de Hierro y Aluminio. Motorización.
Toldo

Techo Fijo y Cierre Plegable
Persiana

Techo Móvil
Agradecemos a nuestros clientes, proveedores y amigos, poder llegar al 40º Aniversario.

Junta General y Convivencia

DOMINGO DE RESURRECCIÓN 2019

ASOCIACIÓN
PROCESIONISTA DEL AÑO
DE LA CIUDAD DE CARTAGENA

SEMANA SANTA DE CARTAGENA
Declarada de Interés Turístico Internacional

REAL E ILUSTRE COFRADÍA
NUESTRO PADRE JESUS RESUCITADO